Socialismo o Barbarie

Semanario del nuevo mas

www.mas.org.ar - masarg@mas.org.ar - Año XII - Nº 273 - 19/12/13 - $ 5 - Precio solidario $10

PLENARIO NACIONAL DEL NUEVO MAS

Se aceleran los tiempos de la crisis

AUMENTO PARA LOS REPRESORES Y AJUSTE A LOS TRABAJADORES

Hay que preparar un PARO GENERAL

Mientras la escalada de los precios no para, y se multiplican los cortes de energía, hay que marchar este 19 de diciembre para que no sea la clase obrera quien pague la cuenta de la crisis.

NELSON MANDELA (1918-2013)

La lucha contra el apartheid, alcances y límites

Política Nacional

LAS TAREAS DE LA IZQUIERDA EN EL PRÓXIMO PERÍODO

Ayudar a preparar una huelga general

"No hay ninguna crisis que pueda ser, por sí misma, 'mortal' para el capitalismo. Las oscilaciones de la coyuntura crean solamente una situación en la cual será más fácil o más difícil al proletariado derrocar el capitalismo. El paso de la sociedad burguesa a la sociedad socialista presupone la actividad de personas vivas, que hacen su propia historia. No la hacen por azar ni según su gusto, sino bajo la influencia de causas objetivas determinadas. Entretanto, sus propias acciones –su iniciativa, su audacia, su devoción o, por el contrario, su estupidez y su cobardía– entran como eslabones necesarios del desarrollo histórico" *(León Trotsky, ¿A dónde va Francia?*, Juan Pablos Editor, México D.F., 1975, pp. 55.)

En las filas de la izquierda la crisis policial desnudó lo que ya se sabía: **que el FIT es una cooperativa electoral que no pasa la prueba de la lucha de clases**. Tres posiciones distintas conviven en dicho frente respecto de las fuerzas represivas. Ni siquiera eventos más clásicos de la lucha de clases los pueden encontrar unidos. Se trata de la necesidad de impulsar –mediante la más amplia unidad de acción– la irrupción de los reclamos de los trabajadores en la palestra nacional.

De esto se trata la movilización del 19 de diciembre. Intentar que detrás de un correcto programa cuya base sean los reclamos de los trabajadores, la clase obrera comience a tallar en el escenario nacional.

Aunque parezca una verdad de *Perogrullo*, impulsar las cosas para ese lado es hoy la tarea más importante de la izquierda que se dice revolucionaria. Al servicio de esto debería estar, también, la enorme conquista de las representaciones parlamentarias, y no para el "autoconsumo" reformista de cada grupo político.

Es que la política de los revolucionarios se debe ordenar, siempre, alrededor de las necesidades de la lucha de clases, de los intereses generales de los trabajadores (como afirmaba Marx en el *Manifiesto del Partido Comunista*), y no del ombligo de las sectas intrascendentes y sin ningún futuro histórico.

Esto se pone de manifiesto cuando se observa la actitud común de la flor y nata de la burocracia sindical. No solamente Caló y Yasky juegan a no hacer olas. Está el caso de Moyano, jugado por el recambio burgués en el 2015 de la mano de Massa. Su posición es que hay que apostar a la "paz social", a planchar el reclamo. De ahí que se haya quedado en el amague, no solamente respecto de un eventual "paro general" que nunca estuvo en sus planes (la burocracia siempre impulsa este tipo de medidas cuando considera que las condiciones generales no se van a desbordar). También levantaron la amenaza de paro de los camioneros, negociando con los empresarios del sector una suma fija para fin de año.

De cualquier modo, y más allá de las demás burocracias, en este caso se trata de aprovechar la circunstancia de la presión que tiene el michelismo por hacer algo; la movilización de hoy jueves puede ser de mayor importancia relativa que las últimas. Al mismo tiempo tiene que servir como punto de apoyo para ir planteando y comenzar a organizar por abajo una tarea que seguramente se va a ir imponiendo conforme el ritmo de la crisis económica se vaya acelerando: **una verdadera huelga general que derrote el ajuste inflacionario K.**

Para estas tareas no valen ni el objetivismo que diluye la maduración del factor consciente de la clase obrera, ni el subjetivismo caprichoso de las sectas. Sólo hace falta sostener una política revolucionaria.

19 DE DICIEMBRE, A DOCE AÑOS DEL ARGENTINAZO

Vamos a Plaza de Mayo por aumento para los trabajadores, no para los represores

En los últimos días se viene registrando un recalentamiento de la situación social, en las calles la situación no se aguanta más, el estado de ánimo de los trabajadores no está para bollos, y no es para menos: sus ojos vieron cómo los gobernadores de distinto pelaje y el gobierno K arrugaron frente a la rebelión reaccionaria de la policía, concediéndoles suculentos aumentos, al mismo tiempo que rechazaban los reclamos de los trabajadores.

Mientras esto ocurría, las medidas de ajuste del gobierno de Cristina, profundizando la devaluación del peso y aumentando la nafta, dieron vía libre a los empresarios para lanzar una remarcación generalizada de los precios de los artículos de primera necesidad, alimentando la caldera de una inflación que no deja de crecer.

En esta situación, donde se suman al sufrimiento cotidiano los reiterados cortes de luz, producto de la falta de inversiones de la ya deshilachada "década ganada", la negativa del gobierno nacional y los provinciales a conceder aumentos salariales ha sido recibida por los trabajadores como una provocación. En distintas provincias ya comenzaron reclamos y luchas para obtener algún tipo de "bono de fin de año" para paliar el incesante aumento del costo de vida y lograr la reapertura de las paritarias, ya que los acuerdos logrados a principios de año han sido completamente devorados por la inflación.

Las fracciones sindicales obsecuentes del oficialismo como Caló y Yaski, se callan la boca y rezan para que pase el fin de año sin problemas, mientras Moyano "arregla" sus reclamos con la patronal camionera y deja en la estacada al resto de los trabajadores.

En este cuadro, el Nuevo MAS llama a la más amplia unidad de acción a los sectores luchadores del movimiento obrero para salir a las calles. No hay tarea más importante hoy que impulsar la lucha por las demandas de los trabajadores, condición necesaria para que la clase obrera talle en los asuntos nacionales.

Por ese motivo, este próximo 19 de diciembre, aniversario del Argentinazo, nos movilizamos reivindicando las banderas de la rebelión popular y nos sumamos a la marcha de Congreso a Plaza de Mayo que convocan la CTA y otras organizaciones.

EL 19 DE DICIEMBRE MARCHAMOS POR:

Aumento para los trabajadores y no para los represores. No a la sindicalización policial.

8.000 pesos de salario mínimo, vital y móvil para los trabajadores.

82% móvil para los jubilados.

Doble aguinaldo para activos, jubilados y trabajadores del Plan Argentina Trabaja.

Reapertura inmediata de paritarias y bono de fin de año.

Vigencia del convenio principal y pase a planta de tercerizados y precarios.

El salario no es ganancia. Abolición del impuesto al salario.

Ningún despido ni suspensión. Estabilidad laboral.

Universalización de las asignaciones familiares. No a los topes.

Absolución de los presos de Las Heras. Desprocesamiento de todos los luchadores.

Fuera Milani.

Editorial

SE ACELERAN LOS TIEMPOS DEL FIN DE CICLO K

Un fin de año caliente

"La situación actual se parece más a la de la crisis de 1975, que se trató de solucionar con el megaajuste del Rodrigazo: un sinceramiento cambiario que implicó una fuerte devaluación y un ajuste fortísimo de las atrasadas tarifas de los servicios públicos. Llevó a una tremenda protesta sindical que logró expulsar a José López Rega del poder y una recomposición de los sueldos" (Jorge Oviedo, La Nación, 16 de diciembre del 2013).

En las últimas semanas se han acelerado los tiempos políticos en el país. Como aprendiz de brujo, el gobierno multiplicó la aplicación del ajuste inflacionario a una economía que ya venía "inflacionada". Conclusión: se termina el año en un nuevo escalón cercano al 30% anual de aumento de los precios, lo que presiona al alza, también, los reclamos de los trabajadores, en primer lugar de los estatales, que venían más rezagados.

Sobre este trasfondo operó el planteo policial. En un alzamiento prácticamente sin precedentes de las policías provinciales de todo el país, valiéndose del "poder de fuego" de ser una fuerza armada y dejando "zonas liberadas" para coadyuvar al desarrollo de saqueos, impusieron aumentos de entre el 50 y 100% en sus básicos.

El ejemplo policial muestra cómo es la intrincada dialéctica de los procesos sociales: **no siempre siguen una línea recta**. Lo que fue un reclamo **reaccionario**, y cuyas consecuencias políticas son derechistas (el fortalecimiento de una fuerza represiva), desde el punto de vista económico contradictoriamente perforó de antemano el plan del gobierno de establecer un techo a la baja en las paritarias del 2014. Ahora mismo, comenzando por los estatales, pero siguiendo por los docentes y el resto de los trabajadores, **todo el mundo quiere aumentos como los logrados por los represores.**

De ahí que llegando a las fiestas de fin de año, se estén multiplicando los reclamos. Este 19 de diciembre, en el 12° aniversario del *Argentinazo* y en momentos en que sale esta edición, se estará realizando una importante movilización de Congreso a Plaza de Mayo cuyo centro serán los trabajadores estatales acompañados por la mayoría de las fuerzas de la izquierda, así como se vienen llevando adelante otras luchas, todas por el mismo reclamo central: el deterioro del salario.

La caldera inflacionaria

La base material del problema es el durísimo ajuste inflacionario que puso en marcha el gobierno. Con un discurso "alambicado", como haciéndose el "tonto", la realidad es que el gobierno salió de la derrota del 27 de octubre decidido a **multiplicar las medidas de ajuste económico**. Sin decirlo abiertamente, buscó generar una suerte de "colchón" en materia de ganancias empresarias, ingresos del Estado, divisas, etcétera, esto por el expediente de una serie de medidas que impusieran una caída del nivel de vida de los trabajadores.

Primero, con la salida de Moreno, pretendió ganar algunas semanas de remarcación sin límite de los precios, así como se otorgó un fuerte aumento oficial a las naftas. El resultado: la inflación bordea el 30% anual llegando fin de año, un nuevo récord para la administración K. Como multiplicando estos efectos, dejó correr la cotización del dólar oficial, que se devaluó entre el 40 y el 60% proyectado anual, algo sideral y cuyo efecto es el mismo que el del aumento de los precios: **multiplicar la escalada inflacionaria.**

Mientras tanto, avanza en sus compromisos para el pago de la deuda externa con los organismos internacionales, lo que al debilitar aún más las reservas en manos del BCRA, tiende también a multiplicar las presiones inflacionarias: los pesos valen cada día menos frente a una reserva de dólares que se achica a pasos acelerados.

¿Cuál es la explicación de este acelerado pasaje de un cuadro de deterioro económico a uno de lisa y llana crisis económica como la que se está viviendo ahora? Sencillo: **el gobierno le está echando nafta al fuego**. Mediante la implementación de un ajuste inflacionario, lo único que está logrando es multiplicar las presiones al alza de los precios.

No es que el gobierno sea idiota o no sepa lo que está haciendo. Pasa que su acción tiene una premisa que no se está verificando: suponer que en este cuadro de situación se podría lograr un "acuerdo social de precios y salarios" donde, esta vez sí, los trabajadores, por intermedio de la burocracia sindical, aceptarían salarios a la baja.

El planteo policial

Ahí es dónde se colocó el planteo policial. No se recuerda un levantamiento simultáneo de la mayoría de las fuerzas policiales en el país. La base material del levantamiento tuvo que ver con los bajos ingresos que estas fuerzas represivas estaban recibiendo.

Pero hacía falta un detonante, y ese detonante fue Córdoba. No es que se tratara de la policía peor paga del país. Pero se le acababa de "cortar", o más bien suspender, el "chorro" de sus ingresos. Porque hay que saber que el salario en blanco de la policía es sólo una parte minoritaria de sus ingresos.

La policía es un **aparato represivo profesional podrido hasta la médula** –en sus mandos y en su "base", y con una estructura heredada de la dictadura militar que ningún gobierno "democrático" atinó a cambiar–, inextricablemente entrelazado con todas aquellas actividades supuestamente "ilegales": la trata de personas, el narcotráfico, los juegos de azar, los robos grandes y pequeños, los negociados y el tráfico ilegal en las fronteras.

Aquí hay una cosa a destacar. La policía lucra, precisamente, con la administración de estos tráficos supuestamente "prohibidos": la ilegalidad de estas actividades es la fuente de sus negocios y, socialmente, la hace parte de la misma composición social de esta "burguesía de las sombras": **el elemento desclasado, el lumpen, la burguesía mafiosa.**

En Córdoba, el *status quo* de estos negocios había quedado cuestionado en medio de la crisis política del gobierno de De la Sota y de los mandos policiales. En ese escenario irrumpe el reclamo, y se generaliza una situación de "tierra de nadie" en las calles por intermedio de los saqueos alentados y/u organizados por la misma policía, así como de los espontáneos, cuyo trasfondo es la creciente crisis social que se vive entre amplios sectores populares.

> El ejemplo policial muestra cómo es la intrincada dialéctica de los procesos sociales: no siempre siguen una línea recta. Lo que fue un reclamo reaccionario, desde el punto de vista económico contradictoriamente perforó de antemano el plan del gobierno de establecer un techo a la baja en las paritarias del 2014.

En medio de una situación que se salía completamente de control, y de la pelea con el gobierno nacional, De la Sota capitula y les concede a las fuerzas policiales un aumento sideral. De allí la explosión nacional del reclamo policial, la urgencia con que sale el gobierno K a satisfacer sus reclamos, incluso ampliándolos al conjunto de las fuerzas de seguridad.

Ser represor pasa a ser una tarea mejor paga que en el pasado, un poco, quizás, como previendo los tiempos álgidos que se vienen y la necesidad de tener una fuerza armada disciplinada para meter gases y balas de goma y de verdad.

La relación de fuerzas entre las clases

Esto nos lleva al otro problema que tiene el gobierno. Si apostó por la vía del ajuste inflacionario, no es porque carezca de racionalidad. Lo que sería racional económicamente, no lo es desde el punto de vista sociopolítico, y viceversa. El kirchnerismo arrastra un problema que es el del conjunto de la patronal y que no se ha podido resolver: que el país sea **normal**. ¿Qué quiere decir esto? Sencillo: que en la Argentina el grado de conflictividad y movilización social es mayor que el de la media. Sigue en la conciencia colectiva la experiencia del 2001. Una "gimnasia" movilizadora y luchadora heredada de aquellos acontecimientos que, en verdad, **hace parte de las tradiciones de la clase obrera de nuestro país.**

De ahí que el gobierno tema como la peste anunciar un ajuste abierto y ortodoxo de la economía (lo racional desde el punto de vista económico) como le está pidiendo, todavía más o menos por lo bajo, la patronal. Es que el costo político y social de un ajuste así, no está claro que podría soportarlo sin llegar a una salida anticipada del poder; sin una **crisis de gobernabilidad**.

En los últimos 30 años la realidad es que cada crisis profunda de la economía se saldó con una enorme crisis política y social, y con salidas anticipadas del gobierno. Alfonsín debió renunciar en medio de una crisis hiperinflacionaria. De la Rúa en medio de una corrida bancaria, la hiperdesocupación y el estallido del 1 a 1.

En cualquier caso, es verdad que la situación actual podría parecerse más a la del *Rodrigazo*, cuando este ministro de Economía de Isabel Perón pretendió ajustar la economía por intermedio de un tremendo ajuste de los precios y las tarifas e imponiendo paritarias dramáticamente a la baja. El país estalló, Rodrigo salió eyectado del gobierno y luego vinieron los militares a hacer el trabajo del ajuste *manu militari*.

Está claro que el escenario actual no es tan dramático, y la posibilidad de un retorno de los militares no tiene nada que ver con las relaciones de fuerzas actuales. Pero hay sí un punto en común con esa situación, o con la ocurrida bajo Alfonsín: **una escalada imparable de los precios que lleva, tarde o temprano, a algún tipo de estallido económico y plantea en el horizonte la posibilidad de una crisis de gobernabilidad**. No como producto de la mera "encuesta" electoral del 27 de octubre, sino del debilitamiento del gobierno sobre el trasfondo de la crisis económica y las relaciones de fuerzas en obra.

Movimiento Obrero

NEUQUÉN

Los estatales copan las calles

En las últimas semanas se vienen dinamizando las luchas de los estatales en Neuquén. Las bravuconadas de Sapag frente a los trabajadores de la educación en la huelga de principios del año no resuelven el problema, sólo lo patean para más adelante. Así, venimos terminando el año con un galopante ajuste inflacionario, y con las paritarias últimas cerradas a la baja. Por eso, también salieron a las calles todos los estatales, y principalmente los trabajadores de salud, que hace 8 meses que mantienen la pelea frente a la crisis del sistema de salud de la provincia que llevó a 79 profesionales de Neuquén a poner a disposición su renuncia.

El planteo de la policía represora fue una provocación para amplios sectores y sobre todo los trabajadores en lucha, ninguneados todo este tiempo por el gobierno. En primer lugar, la amplia vanguardia juntó muchísima bronca ante el reclamo policial por el propio desprestigio del organismo represor en la provincia. Comenzando por el asesinato de nuestro compañero Fuentealba y las "ventajas" del policía Poblete, que fue encontrado caminando tranquilo por la calle. A esto se suman los recientes hechos alrededor del juicio por el asesinato de Brian Hernández, víctima del gatillo fácil en los barrios neuquinos. A pocos días de finalizar el juicio, fue asesinado misteriosamente un testigo de la causa que había declarado el día anterior. Esto generó una inmediata respuesta con una movilización de 3 mil personas y una especial expectativa sobre la resolución del juicio. Temeroso de generar más movilización, el gobierno de Sapag salió a despegarse y a advertir que no son ellos los responsables de cuidar los testigos...

Finalmente el juicio terminó con perpetua para Salas, el policía que disparó contra Brian, pero quedaba planteada la renuncia del ministro de Seguridad por el asesinato de Willy Gutiérrez, el testigo asesinado.

Pocos días después la policía cordobesa iniciaba la extorsión por aumento salarial para de inmediato propagarse prolijamente el reclamo por otras provincias. A Neuquén llegó de inmediato. Y para colmo el gobernador, que se pasó anunciando frente a cualquier reclamo salarial que no había plata, que la huelga no es lícita, etc., etc., a 4 días de iniciado el reclamo accedió a un aumento para la policía con un mínimo de 10 mil pesos. Esto destapó la olla en los estatales y docentes y viene marcando las últimas dos semanas una apretada agenda en las calles.

La semana pasada se realizó una gran marcha de los trabajadores de la salud. El lunes 16 se realizó un piquetazo en el centro de la ciudad cortando la principal avenida en todas las intersecciones a lo largo de 10 cuadras entre los trabajadores de ATE, salud y docentes. Ahora está planteado salir este 19 de diciembre a las calles por un sueldo mínimo de 10 mil pesos, en defensa del ISSN, la educación y la salud públicas y por la unidad de los trabajadores frente al ajuste del gobierno.

Fernando Fabri

DOCENTES

Ningún apoyo al reclamo policial, exigimos aumento de salario

Luego del levantamiento de la policía cordobesa, durante los últimos días se están produciendo reclamos de los policías en varias provincias del país. No es sorprendente que después que la huelga policial en Córdoba se haya saldado con un triunfo para los uniformados (la concesión del gobierno de De la Sota de sus reclamos), se levantara la policía en otras partes del país. Contra lo que muchos -incluso en la izquierda- creen, de que se trataría de un "reclamo de trabajadores" como tantos otros por los salarios, la realidad es que las fuerzas represivas del Estado, como son las fuerzas policiales, están aprovechándose a modo de chantaje hacia los gobiernos y la sociedad, del hecho de que al desaparecer de las calles facilitan una "tierra de nadie" por donde no solamente se pueden colar acciones sociales de los sectores populares más desprotegidos ante el retorno de la miseria social, sino que habilitan, incluso, situaciones que parecen "prefabricadas" de sectores que salen a saquear como para justificar la supuesta "utilidad" de la policía para controlar la situación y cuidar la propiedad privada.

No fue casual que De la Sota apresurara el acuerdo con la policía provincial justificándose en la "ola de saqueos", al tiempo que le diera el apoyo a la misma policía autoacuartelada hasta un minuto antes, declarando que con su retorno a las calles "volvía la seguridad"… Ahora, el ejemplo cordobés se extiende por otras latitudes del país; desde la Lista Gris Carlos Fuentealba y como trabajadores de la educación que somos, no lo consideramos un simple reclamo salarial, sino el accionar de fuerzas represivas del Estado que con la capacidad de chantaje ya señalada, arrancan aumentos salariales corporativos para ellos, sólo para salir a mejor reprimir a los genuinos trabajadores cuando hacen lo propio saliendo a la lucha por sus auténticas reivindicaciones.

Por eso no apoyamos el levantamiento policial y su reclamo de sindicalización, así como tampoco salimos en defensa del gobierno nacional y los gobiernos provinciales, los que en definitiva terminan haciéndoles el juego a las fuerzas represivas del Estado que ellos gobiernan, como acaba de ser el caso con De la Sota y fue un año atrás con el fuerte conflicto de la Gendarmería. Nuestra posición de fondo es completamente distinta: pasa por la disolución de la policía y de las demás fuerzas represivas del Estado, así como por alentar el proceso de organización por abajo entre vecinos y trabajadores para que sea la población explotada y oprimida la que tome en sus manos los problemas de la seguridad. Esta será la única forma de acabar realmente con las redes de la droga, de la prostitución y demás, las que tienen íntima conexión con la policía y el mismo Estado, así como para evitar las guerras de pobres contra pobres y transformar la lucha por las necesidades de los trabajadores y el pueblo en una lucha de clases contra la patronal, el gobierno kirchnerista y los demás gobiernos provinciales capitalistas.

Pero de la misma forma que rechazamos este reclamo de los policías, planteamos que los docentes tenemos que salir a las calles a luchar por un aumento salarial que supere la escalada inflacionaria que se vive en el último tiempo. Ya lo están haciendo los estatales cordobeses. Por eso le exigimos a la CTERA una manifestación nacional por un aumento de salario acorde a la canasta familiar de cada provincia. No es tiempo de seguir dilatando estos reclamos, es hora de salir a luchar.

Agrupación Nacional Docente - Lista Gris Carlos Fuentealba

ESCANDALOSO ATAQUE CONTRA LOS TRABAJADORES

El Gobierno y la Justicia les dan perpetua a los petroleros de Las Heras

Los trabajadores procesados por la muerte del policía Sayago acaban de recibir una sentencia de cadena perpetua. Ramón Inocencio Cortez, José Rosales, Franco Padilla y Hugo González son los obreros que, según un fallo increíble de la Justicia santacruceña, deberán pasar el resto de sus días tras las rejas sin ninguna prueba. Además, el petrolero Darío Cuatrihuala fue condenado a cinco años de prisión por lesiones agravadas y los hermanos Pablo y Carlos Mansilla fueron condenados a 5 años por coacción agravada.

Sayago era parte del grupo especial de represión que en 2006 fue llevado a Las Heras para reprimir la lucha de petroleros tercerizados de la UOCRA, que reclamaban su pase al convenio petrolero y contra el impuesto a las ganancias que les había quitado todo su aguinaldo.

El Nuevo MAS, desde la movilización realizada en Capital Federal para apoyar a los trabajadores, repudia la condena y llama a la clase trabajadora, los organismos de derechos humanos y todo el que pretenda defender la democracia a movilizarnos para dar vuelta este fallo vergonzoso. Como explicó Claudia Ferrero, abogada de los trabajadores, "Sólo hubo un testigo de apellido Rosales que dijo que su declaración que incriminaba a uno de los condenados había sido realizada bajo apremios ilegales". Muchos de los detenidos ese día también declararon cómo fueron torturados en el traslado al lugar de detención.

Con la condena a los compañeros de Las Heras, el gobierno y la Justicia patronal pretenden escarmentar a los trabajadores que salen a la lucha por sus derechos, además de darle otro "regalito" a la policía que por estos días lleva a cabo acuartelamientos en todo el país combinados con represión a movilizaciones, como en Tucumán.

LIBERTAD A LOS TRABAJADORES DE LAS HERAS,
NO A LA REPRESIÓN A LAS LUCHAS OBRERAS.

Política Nacional

POLÉMICA EN LA IZQUIERDA ALREDEDOR DE LA REBELIÓN POLICIAL

El silencio incómodo del FIT hace mucho ruido

El reclamo corporativo de las fuerzas represivas, que se saldó con impresionantes aumentos, se enmarca en el fin de ciclo kirchnerista y los desequilibrios que este proceso conlleva. La policía está llamada a jugar el rol de garantes de que el ajuste económico lo paguen los trabajadores. En este artículo pretendemos discutir sobre la posición que han tomado las distintas corrientes de la izquierda revolucionaria.

En primer lugar, queremos señalar la impotencia que ha demostrado el FIT para sacar una posición común, declaración que llegó, mal y tarde, cuando el conflicto ya está terminado. Las bancas parlamentarias del FIT deberían haber sido utilizadas para dar una respuesta, clarificando la situación, **rechazando el planteo policial** e impulsando la consigna de "**aumento para los trabajadores y no para los represores**". Es común que, aunque desprestigiadas por sus vínculos con el narcotráfico, el robo y las redes de trata, los trabajadores aún vean la existencia de la policía como algo necesario para la convivencia social. Es en este sentido que la intervención común de la izquierda podría haber jugado un rol progresivo, siendo palanca para impulsar a los trabajadores a las calles por su salario, y, al mismo tiempo, ayudar a comprender el rol reaccionario de la policía como brazo armado del Estado burgués. Pero como vemos, el FIT demuestra una vez más su incapacidad para dar una respuesta de conjunto a los desafíos de la lucha de clases, dejando pasar oportunidades de clarificar y hacer avanzar la conciencia y organización de la clase obrera.

Justificando lo injustificable

Los pronunciamientos individuales de cada partido no reemplazan el letargo de una posición común del FIT. El PTS es la corriente que más siente la incomodidad de esta limitación del FIT. Pero en lugar de dar una pelea franca por un cambio de orientación, salió a embellecer las posiciones ambiguas o reformistas de sus camaradas dentro del frente. En su artículo "La izquierda y el motín policial" (LVO 12/12/2013), el PTS defiende una posición correcta delimitándose del reclamo policial, pero falsea y embellece la posición de sus socios cuando afirma que tanto el PO como IS sostienen una posición "ambigua" pero no de apoyo al reaccionario reclamo de las fuerzas armadas. Esta "falsificación" expone las verdaderas intenciones del PTS: **justificar la terrible incapacidad del FIT (y la impotencia del PTS), para ser un polo de referencia que defienda la independencia política de los trabajadores**.

En su artículo afirman: *"El motín policial tuvo distintas respuestas en la izquierda, desde aquellos que "alegremente" ven la crisis del régimen y las luchas que desató en sectores de trabajadores pero sin delimitarse claramente del chantaje policial; hasta aquellos que, como Vilma Ripoll (MST), directamente le dieron su apoyo y exigieron aumento salarial y sindicalización para las policías. (…) Nuestros compañeros del FIT se ubicaron, con matices, en la primera de las variantes."* Pero la realidad es muy distinta a como la pinta el PTS. Mientras que el PO ha tenido una posición ambigua que no deja claro su apoyo o no al reclamo, IS ha militado un **apoyo abierto a la reaccionaria rebelión policial, embelleciendo a las fuerzas represivas y considerándolas como dentro de la propia clase trabajadora.**

"Vamo' que el cobani es proletario"

El 5 de diciembre, al inicio del conflicto en Córdoba, IS (primera fuerza del FIT en la provincia) declaraba que *"…mientras **las cúpulas policiales** están acusadas de complicidad con el narcotráfico y reprimen bajo órdenes del gobierno contra quienes se oponen a la instalación de Monsanto y al pueblo de Malvinas, **los policías rasos (los llamados "juanes")** no quedaron ajenos a esta situación, con salarios de hambre y **sobreexplotación**, motivo central de quienes estaban acuartelados protagonizando una masiva **huelga** por salarios con un acatamiento de casi el 85% en toda la provincia. Para los acuartelados nos pronunciamos contra los sumarios y su persecución, y por el derecho a su sindicalización. (…)De la Sota debe resolver el conflicto de la única forma posible: poniendo plata para aumento salarial, porque PLATA HAY. POR ESO EXIGIMOS: AUMENTO SALARIAL DE EMERGENCIA PARA TODOS LOS TRABAJADORES, no sólo para los policías. Para concretarlo exigimos que la UEPC, el SEP, las CGTs de Córdoba y la CTA abandonen su pasividad y tregua con el gobierno y convoquen a asambleas para elaborar un **PLAN DE LUCHA único**."*

Más claro, imposible. Esta fuerza, hundida en el barro del oportunismo y en el camino del abandono de la independencia de clase, no sólo embellece la policía distinguiendo a su "base explotada" de las cúpulas policiales, sino que plantea la unificación y el apoyo al reclamo, en la búsqueda de un plan de lucha por aumento de salario "**para todos los trabajadores**", tratando erróneamente a la base policial de "sector explotado" con el que habría que unificar la lucha.

Habría que recordarle a IS **que la policía es la institución armada que defiende de la propiedad privada y el régimen capitalista, y no un sector productivo de la sociedad**. Según la definición clásica del marxismo, las clases sociales se delimitan no por la obtención o no de un salario, sino por su rol en la producción. Los trabajadores son la clase que produce la riqueza con su trabajo y que es explotada por los capitalistas, recibiendo sólo una ínfima parte del fruto de su trabajo en forma de salario. Por el contrario, la policía cumple el rol de ser **el garante de los negocios capitalistas, y en carácter de cumplir ese rol es que reciben una cuota de la explotación de los trabajadores en forma de recompensa**.

El efecto de la policía en el mercado, es el de pujar los salarios a la baja mediante la contención coercitiva de los reclamos obreros. Por eso es ridículo **pretender un plan de lucha común con la misma policía que reprime una y mil veces a los trabajadores que salen a exigir mejores condiciones de trabajo o aumentos salariales, incluso asesinando muchas veces a luchadores obreros y populares, como es el caso de nuestro compañero Carlos Fuentealba.**

Policía con aumento reprime más contento

En el caso del PO, mantuvo una posición ambigua. Durante la campaña electoral, al calor de la fiebre electoral por conquistar el voto de clase media porteña, oportunistamente incluyeron en su programa, la "sindicalización de la policía y democratización bajo control vecinal", programa que ahora han barrido bajo la alfombra. Si por un lado denunciaron el carácter represivo de la policía, no dijeron nunca abiertamente que estaban en contra de su reclamo. Y además, en algún punto lo consideran "progresivo objetivamente" en tanto que *"La victoria de la rebelión (policial) es total y, por una vía indirecta, es un golpe a los planes de ajuste y devaluación que ha abrazado el kirchnerismo"* (Prensa Obrera, editorial 5/12). *"Como quiera que sea, los garantes de última instancia del ajuste oficial han terminado asestándole un golpe feroz a ese mismo ajuste y al régimen político que pretendía llevarlo adelante"* (Una crisis de carácter general - Prensa Obrera, editorial, 12/12).

Habría que recordarle al PO que una fuerza represiva mejor paga, sindicalizada y organizada, no representa un "duro golpe al plan de ajuste del gobierno", sino lo contrario: **un fortalecimiento del brazo armado del Estado burgués, que será, justamente, el garante de que ese ajuste se aplique efectivamente a los trabajadores**.

Si bien la crisis policial ha instalado la discusión del techo salarial, no es la rebelión policial en sí misma un "duro golpe al ajuste del gobierno", sino que son los **trabajadores** los que pueden mediante sus luchas, enfrentando al gobierno, la patronal y la represión policial, asestar ese golpe.

La posición del PO sugiere una interpretación ambigua que no deja claro si la rebelión policial es o no progresiva. Además, como explicamos anteriormente, la policía no es parte de la clase trabajadora productiva, el dinero de sus aumentos no sale de su propio trabajo sino de la explotación que sufren los verdaderos trabajadores, lo cual puja a la reducción de los salarios obreros.

Es necesario un polo de referencia de izquierda para la clase trabajadora

El fin de ciclo K y el ajuste inflacionario en curso abrirán agudas crisis, convulsiones y desequilibrios sociales. En este marco es imprescindible que sean los trabajadores, con sus reivindicaciones, sus métodos y sus luchas, los que cobren protagonismo y ocupen la escena política. La tarea de los revolucionarios, entonces, es fortalecer una perspectiva clasista al servicio de impulsar las luchas, a enfrentar las políticas de ajuste del gobierno, y a delimitarse de los reclamos reaccionarios de sectores burgueses.

Esta es la situación de la que las fuerzas del FIT parecen no dar cuenta, desaprovechando el potencial que tendría una intervención de la izquierda revolucionaria desde su ubicación parlamentaria. Desde el Nuevo MAS reconocemos el impresionante logro de haber conquistado bancas parlamentarias, creemos que esta conquista puede ser sumamente progresiva si se utiliza para impulsar un polo de referencia de izquierda que no mezcle sus banderas con ningún sector reaccionario o burgués. La izquierda revolucionaria debe tratar de clarificar cual es el rol de las fuerzas represivas y debe aprovechar cada hecho político de la realidad para demostrar quién es quién. A diferencia del FIT, nosotros sostuvimos una posición política clara: no apoyamos el levantamiento policial ni su reclamo de sindicalización, estamos por la disolución de la policía y demás fuerzas represivas, así como por alentar el proceso de organización de la clase obrera, que es quien debe tomar en sus manos todos los problemas de la sociedad.

Facundo Maceira

Política Nacional

ALGUNAS REFLEXIONES A PROPÓSITO DE UNA ENTREVISTA AL DIRIGENTE DE LA CÁMPORA

Desventuras de un "joven" K

Por Martín Primo

"Los grupos económicos no tienen capacidad de conducción. Hay que enfrentarlos por su propio bien". Andrés "Cuervo" Larroque dixit

Parece que los aires de fin de ciclo que golpean al gobierno nacional hacen que empiecen algunos sinceramientos. El titular de La Cámpora, Andrés Larroque, en algunos fragmentos de una entrevista a la revista La Turba, da cuenta del rol histórico que se planteó el kirchnerismo y de los límites insalvables de su condición de partido patronal, defensor del sistema de explotación de millones al servicio de un puñado de ricachones.

Primero leamos al "Cuervo": "Nestor Kirchner fue producto de la crisis del bloque hegemónico en 2001 [...] El país nunca tuvo burguesía nacional, **nunca tuvimos clase dominante**, ni siquiera grupos económicos conscientes de su rol de conducción. Ni siquiera le dieron un orden socio económico a este país, sino que lo destruyeron y lo llevaron al borde de la guerra civil. **Los grupos económicos no tienen capacidad de conducción. Hay que enfrentarlos hasta por su propio bien**. Destruyen la matriz que genera sus propias ganancias".

Este breve fragmento es riquísimo en determinaciones teóricas, históricas, políticas y sociales.

Su primera afirmación desnuda el relato que montó el Kirchnerismo acerca de que la "historia moderna" de la Argentina habría empezado el 25 de mayo de 2003 (cuando asume Nestor Kirchner). Acá se reconoce que quien dio vuelta, más no sea en parte, la tortilla y modifico las relaciones de fuerzas entre las explotados y los explotadores fue la rebelión popular de diciembre de 2001, es decir el "Argentinazo". Cabe recordar que esa lucha heroica fue ignorada y vilipendiada por el Kirchnerismo. Ese intento de desvalorizar la acción independiente de las masas tiene fuertes bases de clase, puesto que toda acción desde abajo tiene en su "ADN" las bases de una crítica radical y revolucionaria al régimen de opresión capitalista. El "Argentinazo" fue una demostración colosal de las fuerzas creadoras y de la potencialidad contenida dentro de las masas trabajadoras y populares. Pero no son solo causas objetivas las que movilizan a la nomenclatura kirchnerista, también su desprecio a esta acción independiente tiene un condimento "psicológico". Es que los K siempre supieron y sintieron que ese proceso les marcaba la cancha por izquierda, que sus intentos de normalización del país (recordemos que la campaña de Nestor Kirchner 2003 fue "Argentina, un país en serio") encontraban un límite en el hecho de que las masas habían ganado las calles. El Gobierno que asume en mayo de 2003, de la mano de Eduardo Duhalde, tenía la misión de desmontar esa fuerza popular y re encauzar al país dentro de las corrompidas instituciones de la Argentina patronal. Esa fue su misión histórica, y nobleza obliga, hay que reconocer que en buena medida tuvieron éxito en su tarea reaccionaria y conservadora.

A renglón seguido, el mandamás camporista, se despacha con una sentencia socio-histórica interesante: La afirmación de que Argentina nunca tuvo ni burguesía nacional, ni clase dominante ni grupos económicos conscientes. Lo primero es un reconocimiento de la debilidad congénita y el carácter proimperialista de la clase social a la que él y su proyecto político sirven. Es cierto Argentina no tiene burguesía "Nacional", lo que tiene es una despreciable burguesía nativa pro imperialista. Pro esta realidad no valida la conclusión de que no hay clase dominante, esto es una falacia descomunal que movería a risa si no fuese una malversación política. Es un engaño consiente que da cuenta de la impotencia histórica del proyecto K. Lorroque confunde la realidad con sus deseos. La Argentina por supuesto que tiene clase dominante, pero es una clase dominante de un país atrasado, semi colonial, y por lo tanto la proyección histórica de este sector social es pusilánime. Pero a diferencia del señor Larroque, que tiene una confusión risible, ellos si tienen claro su rol, y su conciencia está determinada por este. La burguesía argentina, es una aliada subordinada al imperialismo, ella sabe que sus intereses están en ser socios menores en la explotación de la Argentina (es decir el estrujamiento de su clase trabajadora, y el saqueo de sus recursos naturales). Tan consientes de esto son, que lo han hecho durante siglos. El lacrimógeno planteo del señor Larroque tiene sus bases en el desencanto de quien se ha desayunado con que su fantasía de un empresariado "nacional" y "emprendedor" no tiene ninguna base social, es un mito, una falacia histórica. Pero, claro, de ninguna manera esto lo lleva a cambiar su esquema de pensamiento. Sus políticas son de clase, y su ideología, es un misticismo que justifica su paupérrimo interés pequeño burgués. No, lejos de algún honesto replanteo que re oriente sus acciones en favor del interés nacional, es decir en favor de los intereses de los trabajadores, el señor Larroque, como vocero del fracaso K, repitiendo la historia como farsa, da un salto al arcón de los disfraces y vuelve vestido con las ropas de Don Bonaparte.

Ahora, como un grave sonido de ultratumba, se escuchan las voces avejentados del pasado decir: "Si la burguesía no existe, la burguesía seré yo". ¿Y dónde está ese "yo"? El representante general de los intereses comunes de la burguesía: el Estado. Acá nos vemos obligados a reconocer que en Larroque hay una buena síntesis política, por supuesto viciada por su condición de clase.

Aquí tenemos el nudo de todo el kirchnerismo, su razón de ser, su esencia, su contenido de clase, y el punto de apoyo para comprender sus contradicciones políticas. Repitamos la cita del dirigente camporista "**Los grupos económicos no tienen capacidad de conducción. Hay que enfrentarlos hasta por su propio bien**." No tiene desperdicio.

Como el saqueo continuo e indiscriminado del país llevó a la sociedad burguesa al colapso, eso y no otra cosa fue la crisis de 2001, ("llevaron [a la sociedad] al borde de la guerra civil" en palabras del "Cuervo"), el gobierno K asumió el rol de árbitro entre la burguesía nativa y su socio comercial en la explotación (el imperialismo) por un lado, y la clase obrera y los sectores populares por el otro. Engels lo resumía con más precisión: "Para que [...] estas clases con intereses económicos en pugna, no se devoren a sí mismas y no devoren a la sociedad [...] hízose necesario un Poder situado, aparentemente, por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el conflicto, a mantenerlo dentro de los límites del 'orden'. Y este Poder [...] es el Estado" Pero este poder, este árbitro no salió de la nada, no es parte de la santísima trinidad ni producto de la pacha mama, es un hijo dilecto de la Argentina burguesa. No es casualidad que haya sido Duhalde el promotor de este ascenso, y en nada cambia esto el que después efectivamente terminaran distanciados (¿Acaso Duhalde y Menem no se pelearon también?... díganme: ¿Quién es mejor que quien?).

> El lacrimógeno planteo del señor Larroque tiene sus bases en el desencanto de quien se ha desayunado con que su fantasía de un empresariado "nacional" y "emprendedor" no tiene ninguna base social, es un mito, una falacia histórica

El Kirchnerismo obteniendo el control del Estado, intentó actuar como encarnación de su idea de burguesía "Nacional" (con mayúscula). Pero incluso en esto fracasó por miserable y pusilánime. Para hacer esto requería un enfrentamiento global con la burguesía realmente existente, una lucha que no estaba dispuesto a dar por ser el kirchnerismo mismo un proyecto cien por ciento burgués; por su propia naturaleza, nunca lo hizo. Lo más que llegó fue al choque, y veloz retirada, de la 125. Luego, conflictos menores sin grandes consecuencias. Pero en cualquier caso, los escarceos cotidianos, más fuertes o más débiles, con sectores económicos estaban inscritos en la lógica misma de su función.

Pero la realidad tiene sus límites y su ironía. Luego de un periodo donde este arbitro fue útil y necesario, cuando cumplió con su objetivo de contener la movilización popular, resulta que ya su función, a ojos de la gran burguesía, estuvo cumplida. Aquí es donde los sectores más poderosos le recordaron a los K, que ellos podrían detentar el gobierno, pero que el Estado es burgués, y que la burguesía, aunque no lo entienda Larroque, si existe.

Los K fueron una herramienta imprescindible para la defensa de la Argentina burguesa, patronal, explotadora y semi colonial. Ahora hay un sector de los dueños de la Argentina que se cuestionan si no es momento de cambiar de lacayo.

Pero Larroque esto lo sabe, solo es que le gusta ser un destacado payaso en este circo.

Movimiento de Mujeres

CASO MARITA VERÓN

Un triunfo de la lucha contra la impunidad

El 11 de diciembre de 2012 la indignación recorrió el país. Los trece proxenetas imputados en la causa de la desaparición de Marita Verón salían libres. Un fallo aberrante, que demostraba los estrechos vínculos entre el poder político y la Justicia patriarcal para encubrir y proteger a las redes de trata y explotación sexual de mujeres. Esa misma noche muchas, entre otras Las Rojas, fuimos a la casa de la provincia de Tucumán en Buenos Aires y al día siguiente, en todo el país, fuimos miles y miles los que salimos a la calle a expresar la bronca.

Este año además, los estudiantes tucumanos se levantaron. Fue después de una serie de violaciones en las cercanías de las Facultades, porque no se garantiza transporte y condiciones para que las y los estudiantes se muevan libremente. Una toma que duró semanas y que tuvo como centro la exigencia de que se garantizara el boleto universitario y el comedor, como parte de las demandas para proteger a las mujeres de los ataques de violadores. También cobró fuerza la lucha por justicia para Paulina Lebbos, una joven asesinada por los hijos del poder.

En ese caldo de impunidad, hubo un punto de inflexión el último martes 10 por la noche, cuando Alperovich cedía ante la presión de la policía provincial acuartelada, como también lo hicieron todos los demás gobiernos provinciales y el gobierno nacional. Y apenas arreglado esto, la policía se dedicó a reprimir a la población que se manifestaba frente a la Casa de Gobierno, por orden de Alperovich. Todo el país vio la ferocidad con la que reprimía la policía tucumana… mientras en Plaza de Mayo, el gobierno K bailaba y festejaba "30 años de democracia".

Aunque pasó un año de ese fallo aberrante, las cosas no fueron gratis para el gobierno de Alperovich. Fue creciendo la convicción, no sólo en Tucumán sino en todas partes, de que su gobierno claramente ampara y protege a las redes de trata y explotación sexual de mujeres. Que su gobierno tiene indiscutibles lazos con la Chancha Alé, uno de los capos del narcotráfico y la trata y explotación de mujeres. Pero todo Tucumán y toda la Argentina sabe que Alperovich siguió amparando los negocios de los explotadores. Y ya no se banca más. Sobre todo cuando el gobierno cede a la presión policial y reprime a la población. Los carteles de comerciantes tucumanos que decían "acá no se les vende a los policías" expresaban con toda claridad el hartazgo.

Más de 15 mil personas marcharon contra el gobernador para repudiar la represión y el acuerdo con la policía, a la que toda la población también repudia.

Hoy se conoció que el Superior Tribunal de Justicia de Tucumán revocó el fallo absolutorio para 11 de los trece acusados de aquel juicio. Todos menos María Jesús Rivero y su hermano Víctor. ¡Este es un triunfo de la lucha del pueblo tucumano y de todos los que salimos a la calle contra el escandaloso fallo! Es un triunfo también del movimiento de mujeres que se viene movilizando con la exigencia de Justicia para Marita. ¡Pero todavía falta!

Alperovich se tiene que ir

En aquel juicio no estuvo sentado el principal regente de prostíbulos de Tucumán, la Chancha Alé, de aceitados vínculos con el anterior gobernador de la provincia, Miranda, y también con el actual, Alperovich. Pero sí su ex pareja, María Jesús Rivero, y su ex cuñado Víctor Rivero. La vuelta atrás que plantea ahora la Justicia de Tucumán revela que esa indignación por los vínculos entre el gobierno, la policía y los proxenetas son bien conocidos por toda la población. Y también que volvieron atrás la absolución de 11 de los imputados, todos de La Rioja. Pero lo que no toca la Justicia tucumana es a los parientes de la Chancha Alé. Porque tocar a la Chancha Alé es tocar al gobernador Alperovich, a toda la policía tucumana, a todos los funcionarios cómplices de que Tucumán sea una gran fiesta del poder, explotando y abusando de mujeres, manejando los negocios de la droga y del juego. Por eso, festejamos la nueva condena a los 11 proxenetas… pero no nos quedamos quietas. Las Rojas seguimos exigiendo justicia para Marita. Y eso significa luchar para que paguen todos los responsables. ¡Y para que se vaya Alperovich!

Inés Zeta

JUSTICIA POR MARITA VERÓN

Escrache a la Casa de Tucumán

Un mandato muy claro salió de los talleres del Encuentro Nacional de Mujeres de este año: hacer movilizaciones y escraches allí donde se pudiera, el 11 de diciembre, cuando se cumplía un año del fallo absolutorio a los proxenetas de Marita Verón.

Las Rojas y otras organizaciones del movimiento de mujeres estuvimos ese día frente a la Casa de Tucumán para exigir justicia por Marita, para exigir el desmantelamiento de las redes de trata y explotación sexual, para exigir fuera Alperovich.

Cuando llegamos a la esquina de Suipacha y Bartolomé Mitre nos encontramos con doble valla cortando toda la cuadra y mucha, muchísima policía. La indignación era grande. La policía intentaba amedrentar a las mujeres que íbamos al escrache, pero sobre todo temía que se expresara la bronca que nos dio a todos que mientras Alperovich arreglaba con la policía tucumana y reprimía a la población, el gobierno K bailaba en Plaza de Mayo.

Con los cantitos, las pintadas, los stickers y las bandas, dejamos claro que Las Rojas seguiremos peleando por justicia para Marita y contra la explotación sexual. El nuevo fallo de la Corte Suprema tucumana que retrotrae la absolución de parte de los proxenetas, es también un triunfo del movimiento de mujeres que no abandonó la pelea. Pero también nos exige redoblar esfuerzos para que paguen todos los responsables materiales y políticos de la desaparición de Marita. Y para avanzar en la lucha contra la explotación sexual, por terminar con las redes que son amparadas por jueces, policías, funcionarios y gobiernos.

I. Z.

PLENARIO NACIONAL DE CUADROS DEL NUEVO MAS 14 Y 15

INFORME PRESENTADO POR ROBERTO SAENZ

Cuando se aceleran los tiempos de la crisis

Presentamos a continuación el informe dado en el punto nacional por Roberto Sáenz, dirigente nacional de nuestro partido, en oportunidad del reciente Plenario Nacional de Cuadros realizado en el Hotel Bauen el fin de semana último, y que contó con la presencia de más de 100 delegados de todo el país, además de una entusiasta barra que llegó a superar los 200 compañeros y compañeras. Un plenario que verificó el salto constructivo que está recorriendo nuestro partido y la fuerza y entusiasmo de toda la militancia para afrontar las tareas que vienen en la transición incierta que se ha abierto en nuestro país.

Me voy a referir a la nueva situación política que finalmente se ha abierto y a los fundamentos de esa situación política, que son el debilitamiento del gobierno por la acumulación de tantos años de mandato y la derrota electoral y la transformación del desgaste económico en una abierta crisis económica. Es muy difícil gobernar la Argentina como un país normal, aunque vengamos de un año donde parecía que no pasaba nada. Voy a hacer también una evaluación somera del avance electoral de la izquierda, y detenerme un poco más en la situación del partido y las tareas.

¿Un país normal?

Habíamos discutido a principios de año algunas definiciones globales. Una de esas definiciones se ha confirmado. El resultado electoral legalizó el hecho que, finalmente, a pesar de las siete vidas que parece tener el gobierno kirchnerista, que habíamos dado por muerto varias veces, efectivamente ha comenzado su ocaso. El kirchnerismo configura el gobierno más longevo de las últimas décadas en la Argentina. Pero ahora sí ha comenzado un fin de ciclo. En aquella discusión de marzo un compañero decía "es el comienzo del fin".

Esta definición de "comienzo del fin", además del conjunto de problemas que tuvo el gobierno a lo largo del año, tuvo que ver con la tragedia a repetición del ferrocarril, por ejemplo, que significó que volara Randazzo como candidato para la provincia de Buenos Aires. Hubo una serie de circunstancias propias de un gobierno a la defensiva que se formalizaron con la derrota electoral.

Había otro elemento en la discusión: que íbamos a una situación política más dinámica. Esto lo dijimos en marzo, y hasta el 27 de octubre o un poquito más, no pasó nada en el país. Con honestidad intelectual, teníamos que decir hasta ese momento que no habíamos acertado. Todo el año fue un enorme festival electoral. Pero por una circunstancia muy compleja, muy contradictoria, a la que los compañeros de Córdoba, en broma, le decían "el Cordobazo policial", **reapareció la Argentina que estaba oculta**, que no se ve, y que, exagerando un poco, muestra que la Argentina de este ciclo político **está siempre con un estallido popular a la vuelta de la esquina.**

No es muy normal un país donde, por la razón que sea, ocurren cosas como las que mostraba el noticiero en Tucumán. El periodista preguntaba a la gente: "¿Qué tiene en la mano?" "Una 9 milímetros", "una escopeta recortada", la televisión se inundó de reportajes a los vecinos armados. Independientemente de la motivación, que además siempre es contradictoria, como lo fue en el Argentinazo, esto muestra un claroscuro que hay siempre en la vida del país y que preocupa a la burguesía en su conjunto. Es algo no resuelto en la Argentina, que a pocos días de un festival electoral de paz y tranquilidad, con la sociedad en su conjunto yendo a votar pacíficamente en la "fiesta de la democracia", de repente aparecen saqueos, la gente que se arma contra los chorros…

Son hechos que hablan de otra Argentina. ¿Cuál es la Argentina real? Las dos, pero en una situación de un gobierno debilitado políticamente, que está en minoría en la sociedad, que tiene siete vidas y experiencia de gestión pero lo manda al frente a Capitanich con balas de fogueo.

Esto se combina con la relación de fuerzas heredada del Argentinazo, con una economía inflacionaria que implica un ajuste al salario, y un aumento a la policía a 8.000 o 10.000 pesos que le dispara las paritarias. Es una sociedad contradictoria, donde hay un sector que gana buenos salarios pero caracterizada por una estructura laboral que no rompió con la matriz del trabajo informal y el subempleo, y que muestra un sector que no logra salir de la pobreza. Es difícil poner las manos en el fuego por los K, bailar con ellos y con La Renga en la Plaza de Mayo diciendo "tranquilos, para allá vamos, en 2015 hay relevo electoral y acá no pasó nada".

En el texto para el plenario escribimos que esta transición, a priori, se iba a recorrer de manera más mediatizada que las otras transiciones de la democracia, la de Alfonsín y la de la Alianza, la larga transición de Menem a De la Rúa, Duhalde y los Kirchner. Sin embargo, si es verdad que este gobierno es más capaz y más firme, si es verdad que la economía todavía no estalló y que la crisis social es mucho menor que la del Argentinazo, a pesar de eso **las cosas no están bien.**

Hay un deterioro acelerado, es lo que muestran las imágenes de los últimos días, que plantea la posibilidad de algún tipo de estallido económico, de corrida e incluso de grandes problemas de gobernabilidad, **incluyendo la posibilidad de una salida anticipada del gobierno**, que nadie puede descartar en este momento.

Si esto es así, ahora empieza una nueva situación política en la Argentina. Hablábamos de los dolores de parto y la búsqueda de un nuevo equilibrio que plantea toda transición; ahora se hace más concreto. Sobre todo si ustedes evalúan lo que la burguesía pretende, que es una relación de fuerzas con las grandes masas más hacia la derecha. Es lo que buscan todos y también los K: buscan un país normal, un país más equilibrado, con menos conflictividad social.

Comparemos con las paritarias en Francia. Le pregunto a uno de nuestros compañeros que están construyendo la corriente allá, ¿qué pasa con los trabajadores y las paritarias? Me dice "acá no pasa nada". ¿La inflación? "No tengo idea". Ni se habla de inflación, y la inflación es un indicador de la existencia de conflictividad social. Allá, a pesar de la crisis social creciente que se observa, pasan muchas cosas, pero en definitiva "no pasa nada" dicho exageradamente.

¿Cuánto es la paritaria en la Argentina? Antes de la crisis policial –un fenómeno por derecha desde el punto de vista político, pero con consecuencias contradictorias socialmente– el gobierno decía que le gustarían unas paritarias a la baja, de 15-18%. ¿Ah, sí? ¿A la policía el 100% y a los trabajadores el 15%? Esto ya es un elemento de una nueva situación política. Porque el ajuste inflacionario con un gobierno en minoría y con crisis de dirección burguesa, **configura una tendencia al enfrentamiento, una crisis política y una nueva situación política global**, aun a pesar del factor mediador, que subsiste pero no alcanza, como indican los datos de estos últimos días, del festival electoral.

Un gobierno que se va

Se abre un proceso político. Se verá cuan caliente es el verano, las coordenadas ideológicas del movimiento obrero y la gente son complejas. Hay bronca contra el gobierno, hay votos a la izquierda de un sector minoritario, pero no hay todavía radicalización; en las fábricas se habla del aguinaldo, las vacaciones, el fútbol. Pero el año seguramente va a ser mucho más **convulsivo**, porque además las fuerzas burguesas mancomunadas, que van a empezar a trabajar para la gobernabilidad, no tienen tanto compromiso con la misma en un año no electoral.

En los años electorales la cosa se normaliza porque todas las fuerzas burguesas trabajan para normalizar. Tuvimos el paro general del 20 de noviembre de Moyano del año pasado, después Moyano dijo no, este año es electoral, y se acabó.

Pero el año que viene no es electoral, está la contradicción de no quedar pegados al gobierno, y es un año marcado por la transición, donde el principal deber no cumplido por el gobierno, incluso más que la economía, la base de todo el problema, es que los tipos no lograron algo que nadie sabe quién lo va a hacer: **reventar las relaciones de fuerzas creadas en el Argentinazo**. ¿Quién lo hace?

Esas relaciones de fuerza no significan, hoy por hoy, una radicalización hacia la izquierda, socialista, clasista. Pero tampoco significan un giro a la derecha, a la paz de los cementerios de la estabilidad capitalista. ¿Se va a imponer ese tipo de estabilidad en el 2014, en el 2015, en el 2016? "Ramal que para, ramal que cierra", como dijo Menem, ¿quién lo va a decir? ¿Quién va a decir "¿levantamiento policial?, "les damos con balas, vamos a la guerra"? No lo hacen porque además los necesitan. ¿Quién va a decir, frente a los conflictos, "les metemos bala"? Balas de verdad, no balas de goma, que son un invento de la rebelión popular, y gas lacrimógeno. Cuando hay radicalización hay balas de verdad.

El gran problema que tienen, y que se traduce en un problema en la economía y todo lo demás, es que la burguesía trabaja en una relación de fuerzas **no resuelta**, y en eso el gobierno desafía a la oposición: si tienen la receta para cambiar la relación de fuerzas, tráiganla. Esa relación de fuerzas, con un gobierno debilitado, que viene de una derrota electoral, que todo el mundo opina que está en un fin de ciclo, y con una economía en crisis, es el fundamento de la nueva situación política que vamos a vivir.

En este momento parece que la línea de desarrollo de la crisis es más fuerte que la línea estabilizadora. Por la relación de fuerzas y porque el gobierno, aunque es un gran administrador de las relaciones de fuerza, viene golpeado.

Eso nos lleva a un segundo elemento, además de lo del gobierno, que no es poca cosa. Cuál será el nuevo punto de equilibrio, después de un equilibrio tan importante para la Argentina, para cualquier país, que fue un gobierno de diez años o de doce. Massa es joven, tiene facha, es flaquito, lo votaron, sí, buenísimo… ¿y? Todo eso no tiene nada que ver con la lucha de clases, eso son votos. ¿Quién lo sigue? ¿A quién tiene organizado? O imagínense a Macri gobernando el país. Tiene la policía mejor paga de la Argentina; tampoco le cuesta tanto porque es chica; habla mucho, pero reprime poco. Estuvo lo del Borda, sí, pero no alcanza: hay que reprimir mucho más, hace falta un peronista de pura cepa para reprimir. Menem estaba bien plantado, estuvo dos años a punto de salir eyectado por la hiperinflación y se plantó para gobernar. Sobre todo para aplicar una receta desagradable a un cuerpo social movilizado. Todo eso está todavía contenido en la transición, que no es un problema de cambio de figuritas, es lucha de clases, imponer un país más estable, con otras rela-

de Diciembre, Hotel Bauen

ciones de fuerza. Que después se traduce en expresión electoral.

Esto no quiere decir que la burguesía no tenga nada de su lado: si bien hay una relación de fuerzas determinada, no hay radicalización, y la mayor parte de la clase obrera votó a Massa, las tres cuartas partes o más. Pero incluso en el voto a Massa hay una cosa rara: la clase trabajadora se cansó de los Kirchner, los chistes en las fábricas son contra el gobierno, los que defienden al gobierno están en minoría. Pero la gente que votó a Massa –la clase media es algo distinto, más conservadora, más reaccionaria– quiere disfrutar su situación de "bonanza", de sueldos que promedian los 15.000 pesos en fábrica… con un gobierno de oposición conservadora al gobierno K.

Decía un encuestólogo burgués agudo que la gente vota a la oposición creyendo que así va a recuperar la bonanza que se vivió en 2007, 2008, 2009. La oposición no le dice la verdad, y eso plantea en el horizonte **un choque de expectativas**. Porque hubo una recuperación en las condiciones de vida –no por los K, la recuperación fue un tributo a la rebelión popular–, y nadie la quiere perder.

Entonces ahí hay elementos contradictorios. Las elecciones de 2013 fueron de transición, no son hechos consumados, no es el resultado final, y mucho menos se han trasladado o se van a trasladar mecánicamente a la lucha de clases. Son resultados de transición: las PASO II. No se sabe cuándo son las PASO III, si serán en agosto de 2015, pero en ese año vienen las elecciones reales, y no se sabe si el gobierno va a hacer el trabajo sucio antes o no, ni se va a llegar.

Ajuste o estallido; ajuste y estallido

Ése es el primer elemento del deterioro de la situación política. El segundo es la economía. La economía del gobierno K en 2013 perdió capacidad de generar **excedente**, es decir, ganancias suficientes a la burguesía para ser competitiva internacionalmente. Generar excedente para evitar que el Estado vaya a déficit y tenga que emitir moneda que genera inflación. Generar excedente para afrontar los pagos internacionales del Estado argentino. Generar excedentes incluso para tener a una parte de la clase trabajadora contenta, o para que la clase media pueda viajar al exterior feliz y contenta, e ir a los shoppings en Miami.

La Argentina en este momento ha perdido esa capacidad, y esa pérdida se traduce en inflación, se traduce en, como dicen la burguesía y el reformismo, "puja distributiva", y pide a gritos un ajuste para recuperar los excedentes. Los capitalistas pierden ganancias porque aumentan los costos y salarios, y porque pierden "competitividad". El Estado se endeuda porque aumentan los gastos y caen sus ingresos, y no puede mantener eso hasta el infinito. Tiene que afrontar pagos en el exterior y no tiene reservas. Y los trabajadores "patalean" para no ser el pato de la boda.

¿Cómo se recuperan los excedentes? Hay mecanismos económicos clásicos. Se fundan mucho –sobre todo en los países atrasados– en la superexplotación de los trabajadores, para generar plusvalía absoluta, combinados con el plusvalor relativo: el mejoramiento de las condiciones técnicas, etc. En la Argentina hubo desde la dictadura militar una combinación de ambos mecanismos: plusvalor absoluto, fragmentación de la clase obrera, pérdida de conquistas, caída del salario real… eso es global, ocurre en todo el mundo. En el mundo anterior, la juventud trabajadora se hacía la casa y se compraba el auto; el auto era el orgullo de los compañeros. En esta época se compran también el auto, pero lo de la casa ya es más discutible. Y también hubo algunos elementos de plusvalor relativo, adelantos técnicos, toyotización.

Pero en la Argentina y en el mundo el método principal de recuperar excedente de la burguesía se llama **lucha de clases**. Darle un garrotazo por la cabeza a la clase obrera, y ese garrotazo se tiene que sentir, no puede ser indoloro, porque si no es insuficiente y se termina en un **estallido económico.**

Acá hubo tres grandes garrotazos desde la década del 70. Primero hubo un garrotazo terrible, que fue mundial, del Cono Sur y argentino, que se llama 30.000 compañeros desaparecidos. Eso fue un garrotazo en regla de la burguesía cuando se enoja en serio. Los que estamos acá, la mayoría, no sabemos lo que es la burguesía enojada: es una broma esta burguesía, no está enojada. Esto lo digo porque tenemos un partido muy juvenil: **la burguesía enojada te hace desaparecer y te mata**. Esta burguesía es un "paseo", eso es la Argentina de los últimos 30 años. Es una burguesía menos enojada, en las condiciones del mundo de hoy, que son de rebelión popular, todavía no de revolución y contrarrevolución, **donde la burguesía no teme perder todo, sino perder algo.**

Una burguesía algo enojada es la burguesía de la época de Menem, que despidió 70.000 ferroviarios. Imagínense un discurso de Cristina Kirchner: "Señores, voy a anunciar 70 mil despidos". No es tan fácil. En ese momento había un montón de factores legitimadores, había hiperinflación, la gente no aguantaba más, se habían ganado al movimiento de masas para una concepción de que era mejor privatizar, que los ferroviarios eran todos vagos y no querían laburar… Bueno, 70.000 despidos de un saque.

Por ejemplo, el traidor que entregó Somisa, Naldo Brunelli, miles y miles de obreros despedidos. Imagínense ahora al del Smata, Pignanelli, diciendo "muchachos, ahora vamos a despedir mil en Ford, mil en Volkswagen, cinco mil obreros, una bicoca". Pues bien, eso pasó en la Argentina a comienzos de los 90. Hicieron una diferencia. Incluso se dieron el lujo de poner el peso uno a uno con el dólar, cuando la productividad de la Argentina nada tiene que ver con la de EE.UU., a tal punto llegó el cachetazo a la clase obrera.

La crisis de De la Rúa fue con una mecánica distinta: la burguesía, retrocediendo, devaluó el peso. Los salarios, que estaban en mil dólares, de la noche a la mañana, pero con la burguesía retrocediendo, pasaron a 250 o 300 dólares. Como había una situación de depresión económica y catástrofe, los precios fueron aumentando de a poco. En dos casos fue la burguesía avanzando, en este caso retrocediendo.

¿Qué va a hacer la burguesía ahora? ¿Va a avanzar, va a retroceder? ¿Qué va a hacer y cómo? Ojo, lo puede hacer, pero tiene que ir a un enfrentamiento. Lo que pasa es que el kirchnerismo acaba de definir avanzar por la vía inflacionaria y que no se note tanto. Dejar correr el aumento de precios, buscar acuerdos de precios y salarios para que el salario baje. Son dos vías burguesas económicas: **la inflacionaria y la deflacionaria.** Imponen rebaja de salarios directa cuando hay estabilidad; pero cuando no hay estabilidad, cuando el país tiene una relación de fuerzas determinada con reclamos y conflictos, **buscan la vía inflacionaria.**

Pero el gobierno tiene una contradicción terrible: apuesta a la vía indirecta, inflacionaria, en una economía que ya está montada en la inflación. La salida de Moreno fue una licencia para remarcar precios de todo. Al mismo tiempo dejaron revaluar el dólar, autorizaron aumentar todo, salvo –aunque ahora tienen un lío bárbaro por lo de la policía– los salarios.

Buscan ajustar la economía por el lado del salario, además de ponerse de acuerdo con los acreedores y financiarse con el exterior, es decir, endeudarse y dejar de lado el relato.

Quiero que se entienda esto: aplicar un ajuste inflacionario que genera más aumento de precios en una economía inflacionaria es **económicamente irracional**, multiplica la inflación, multiplica el descontento, multiplica el reclamo. Es "irracional", pero a la vez muy racional, **porque es un tributo a las relaciones de fuerza que todavía existen.**

Nahuel Moreno tenía una figura (totalmente unilateral, que desarmó al viejo MAS por objetivista, pero que ahora se aplica descriptivamente): el bombero loco que apaga el incendio con nafta. Porque a una economía inflacionaria hay que deflacionarla, planchar los precios y planchar los salarios. Pero para eso hay que ir a un enfrentamiento directo con el movimiento de masas, y eso no es tan fácil.

¿Cuánto tiempo tiene el nuevo gabinete? Capitanich al principio parecía más convincente, ahora menos, porque apareció una cosa contradictoria, una "astucia de la lucha de clases", que es el reclamo policial. Desde el punto de vista político es un factor **reaccionario**, no son trabajadores, son el cuerpo armado para reprimir a los trabajadores. Hicieron ese zafarrancho ridículo en Tucumán, que apenas les dieron el aumento salieron a reprimir. Pero, contradictoriamente, los tipos subieron el piso a las paritarias. Si la situación política fuera globalmente de derecha tendría otro efecto, pero es de transición, es de indefinición, sigue en el centro político la Argentina K.

Por eso la burguesía habla por lo bajo de un ajuste económico, de sincerar las variables, etc., pero es muy fácil decirlo y muy difícil hacerlo. Tendrían que imponer **derrotas,** aunque sea parciales. La Argentina es un país donde hace varios años que no hay grandes derrotas. No hay revolución social, ni siquiera en estos momentos hay rebelión; la rebelión se reabsorbió. No hay aún radicalización política, pero tampoco hay derrota.

Una de las últimas luchas de impacto nacional fue la de los tercerizados del ferrocarril. Murió asesinado Mariano Ferreyra, pero tuvieron que incorporar un montón de tercerizados al ferrocarril. Por supuesto, la lucha de clases cotidiana está llena de retrocesos, pequeñas derrotas, pero derrota pública, derrota política de la clase obrera, ¿cuál hubo? Mediaciones, sí; meter a todo el mundo en las elecciones, dar pequeñas concesiones al mismo

Plenario Nacional de Cuadros del Nuevo MAS

tiempo que sacan enormes ganancias, sí, pero tiene que haber **derrotas categóricas** como en Somisa en su momento, como los ferroviarios, como los telefónicos…

Recordemos el maestrazo, compañeros; la última huelga docente de verdad data de 1988. Eran marchas de 20.000, 30.000 docentes. Con la traición de la burocracia de Mary Sánchez y Garcetti, se acabó, hace casi 30 años no pasa nada grande en el gremio docente; ésas fueron derrotas. Todo terminó en el desempleo de masas de comienzos del 2000, y después vino el Argentinazo.

Se abre un debate estratégico

Eso nos lleva al problema de la izquierda. El resultado electoral tiene una doble cara, la macro de los candidatos burgueses que ganaron, y la micro, pero importante porque roza sectores de masas. La cara macro es la clase obrera en ojotas y malla: votamos a Massa y que todo siga bien. La clase media dividida, un sector progre votando a los K ideológicamente y un sector mayoritario votando a la derecha, a la Carrió, terrible reaccionaria.

Eso también hay que explicarlo: el péndulo en la Argentina no cayó, **es una moneda que está en el aire**, da vueltas y no cae. Votan a Massa, a Carrió, a Binner, un enigma político, no dice nada nunca. La foto del campo el otro día: Pino Solanas, Duhalde en el medio, el ex miembro del PC Buzzi, Garetto, todos. "El campo tiene mucho que aportar". Sí, si lo expropiamos…

Hay un fenómeno político que es un contrapeso a eso de que la moneda no cayó. Altamira en todos los medios no significa que cayó la moneda, significa que hay una lucha para que caiga de este lado, no que ya está resuelto. La moneda está en el aire, por eso el voto a Massa, a Cobos. Y está la votación a la izquierda, que expresa una franja que desbordó por izquierda al gobierno. Más allá de que hay polémica, eso es extraordinario, el FIT con su millón y pico de votos que agarró la parte mayoritaria y más objetiva, y nosotros con 115.000. Los nuestros son una medida menos objetiva, más limitados, **pero son parte de un fenómeno de un sector minoritario pero que "muerde" franjas de masas, que vota hacia la izquierda.**

Esa votación es objetiva y muy progresiva, **pero no es orgánica**. Por ejemplo, no es detectable de manera abierta en las fábricas. No es una corriente de simpatía orgánica de "che, yo voté a la izquierda"; es más compleja, más difusa, tiene un componente grande porque hay una tradición política que en parte viene del viejo MAS, y también de la historia del PO, que tuvo su acumulación, y en parte también del viejo PC o IU, un sector de cientos de miles de personas, a lo cual se agrega un sector de la vanguardia obrera, de la vanguardia juvenil, etc., y un sector más amplio todavía, hasta taxistas, de simpatía hacia la izquierda.

Pero todo ese conjunto, que es muy progresivo, **todavía no es un conjunto orgánico** en el sentido de que tenga una unidad, un reconocimiento público abierto, un "yo soy de izquierda y me la banco". Un voto obrero y socialista es un voto a la ofensiva, y todavía eso no es así. Pero es muy importante que en esta situación política haya un desplazamiento de un sector hacia la izquierda.

Hay que tener una composición de lugar porque es una expresión electoral, en parte, de las relaciones de fuerza de las que estamos hablando. Y tiene su especificidad en la Argentina. Porque, por ejemplo, en Venezuela, a la izquierda del chavismo, está la pared: todo a la derecha. En Bolivia, a la izquierda del MAS de Evo Morales, está la pared. En Francia, aunque ahora no pasa nada, no: a la izquierda del PS está el PC y a la izquierda del PC está el trotskismo, porque hay una acumulación histórica. Pero en Francia no pasa lo que pasa acá; en la Argentina, como subproducto y resultante de diez años de gimnasia social, a la izquierda del kirchnerismo está la izquierda, y está la izquierda más o menos clasista, con el PO, el PTS y está el Nuevo MAS.

Después también, como hay un clima de izquierda en la Argentina, Marea Popular ahora se va a llamar Izquierda Popular. Ellos habían evitado la palabra izquierda, y ahora apareció en los carteles la fusión de Marea y el FPDS que se va a llamar Izquierda Popular, o sea, izquierda no obrera y frentepopulista. Igual es demasiado chico como expresión política.

La votación de la izquierda y la votación del FIT, en un plano más subjetivo, **reabre una lucha política y un debate estratégico**. La izquierda no tiene experiencia en parlamentarismo, menos que menos de gestión ejecutiva de intendencias, y el PO parece creer que va a haber una etapa de parlamentarismo caliente, que va a hablar Pitrola y las masas van a ir atrás. Es el método del inflador: "nos va a ir bien por los cuarenta o cincuenta años de experiencia histórica del PO"…

> Debemos aprender con el oficio de la crítica revolucionaria implacable, pero revolucionaria, no infantil. Es una experiencia histórica y cada uno la recorre en el lugar que le toca. A nosotros nos tocó hoy este lugar de la crítica implacable y preparación de la lucha extraparlamentaria.

Yo en el lugar de ellos diría otra cosa: es extraordinaria esta conquista política, pero lo más probable es que nos vaya bastante mal, que cometamos muchos errores, y vamos a tener que **aprender de la experiencia** para que nos vaya bien. Porque si nos creemos que vamos a entrar en las fauces de la democracia burguesa haciendo pata ancha, la democracia burguesa nos va a comer. Ésa es la experiencia histórica de la izquierda trotskista, lamentablemente mayormente marginal, que no tiene experiencia política práctica de dirigirse a los más amplios sectores, aunque tenga 80 años de una tradición enormemente rica y valiosa. Por eso es equivocada la ubicación del PO. Tiene su mérito constructivo, claro que sí, **pero no se prepara para que la democracia burguesa lo meta en la morsa.**

El PTS se da más cuenta de eso y más bien tiene miedo. Tampoco es el método. Están casi llorando la conquista de diputados. Yo diría extraordinario, pero ojo, es una presión terrible. El viejo MAS tenía 8.000 o 10.000 militantes; la política electoralista se lo comió en dos años. Y en otra etapa histórica, a la socialdemocracia alemana, que venía de 15 años de lucha en la clandestinidad contra las leyes de prohibición del socialismo de Bismarck, el régimen se la deglutió. Tenían un millón de afiliados, tres millones de afiliados sindicales, 30 diarios, uno en cada ciudad; era un estado dentro del Estado. Y lo del viejo MAS, repito, fue fulminante.

Ahora bien, no por eso hay que decir "parlamentarismo no". Eso sería de un grupo infantil, ridículo. Rosa Luxemburgo decía una cosa espectacular en sus textos sobre parlamentarismo: **el criticismo es fácil, lo difícil es el arte**. Bueno, el criticismo tampoco es nuestro método. Sí vamos a ser críticos **implacables**, revolucionarios, para aprender de la experiencia de estos partidos, para cuando nos toque a nosotros, porque es un desafío casi inevitable para adquirir más amplia influencia en sectores de masas, porque estamos en un período de rebelión popular, no todavía de revolución y contrarrevolución. **El paso por la experiencia parlamentaria es imprescindible para cualquier partido real; es una prueba, no es tan fácil.**

Armar al partido para ir al parlamento como quien va a la playa es medio peligroso. Armar al partido diciendo que uno sabe todo es criminal. Los que "sabían todo" eran Lenin y Trotsky, que pasaron por la prueba de dirigir una revolución. Y no era fácil: Trotsky estuvo internado meses con estrés; le salió la contrarrevolución y ni la vio, se lo avisó Lenin en 1922. Le pegó un cachetazo terrible. Cuando Trotsky la empezó a ver ya era medio tarde. Igual era un fenómeno objetivo, exagero; sólo quiero dejar claro que el método de que sabemos todo es una idiotez.

A nosotros nos toca aprender de la experiencia de otros, **aprender con el oficio de la crítica revolucionaria implacable, pero revolucionaria, no infantil.** Es una experiencia histórica y cada uno la recorre en el lugar que le toca. A nosotros nos tocó hoy este lugar de la crítica implacable y preparación de la lucha extraparlamentaria. Todo este debate también vamos a aprenderlo colectivamente en la experiencia a medida que nos construimos.

Una ubicación a la izquierda del FIT

Queda por ver cómo está el partido. Es de menor envergadura que el PO y el PTS, pero política y constructivamente llega en una situación **espectacular**. Hay dos o tres cosas que son muy importantes: el hecho de que nos hayamos abierto un espacio político propio de 115.000 votos a la izquierda del FIT es un valor **objetivo**, no es una pavada. No es un factor objetivo en las grandes masas. Eso no, porque 115.000 votos para el padrón objetivo es obviamente algo limitado, pero para el patrón histórico de la izquierda, es importante. Largo camino tuvieron que recorrer el PO y el PTS para lograr esa votación, y no lo recorrieron en condiciones tan hostiles como nosotros. Porque si bien teníamos un factor objetivo a favor que era el desborde al kirchnerismo por izquierda, había un factor de mediación inmenso como un frente de izquierda establecido de los dos partidos más grandes de la misma.

Está ese elemento y otros como la proyección nacional de Las Rojas, el triunfazo de la reincorporación de Maxi. El partido está recorriendo ese camino. Numérica y socialmente es extraordinario, pero aún muy unilateralmente juvenil, muy ideológico.

Sin embargo el partido tiene una estrategia constructiva científica, que conquistamos con el experiencia, en muchos años de lucha. Y hay que seguir nuestras propias leyes de construcción, de una organización que pelea por hacerse de vanguardia. Tenemos una acumulación cada vez más rica, que tiene que abrirse paso con más fuerza en la vanguardia obrera.

Para ir cerrando: el partido ha conquistado un lugar. El PO tiene un problema con la realidad: hoy salió un comunicado del FIT por la huelga policial, hoy que terminó la huelga, es ridículo. Fue a instancias del PTS. El PO anunció estado de sitio en su comunicado, cuando el gobierno concedió todo e hizo la fiesta de la democracia. Nada que ver. Ahora el PO tiene más responsabilidades, imagínense a Pitrola denunciando un estado de sitio en la Cámara de Diputados... Es un error político grave. Para el PO todo es mecánicamente a favor. Es difícil que hable de la realidad tal cual es. Y no me refiero al análisis, porque el centro es la política. Pero, ¿estado de sitio? En realidad es casi una posición de **defensa de la huelga policial**, ése es el contenido político: que no repriman a la policía. Son trabajadores en huelga, que no los repriman, ése era el contenido. Eso es de derecha. No le pidamos al PO una condena de la huelga policial, pero ¿defensa cerrada de la cana? Es mucho, pero ése es el sentido de su denuncia del "estado de sitio".

Después está el PTS, del que no hace falta hablar mucho. Se los ve mal porque tienen al PO por la derecha y a nosotros por la izquierda. Qué le vamos a hacer, se metieron en ese lugar solitos. Resulta que al Nuevo MAS no lo reventaron, el PO quedó muy fortalecido, es el dueño del FIT, y en 2013 el PTS le capituló totalmente al PO, le regaló todo. Ahora se quejan, ¿qué culpa tenemos? Políticamente se metieron en un laberinto. ¿Qué van a hacer, anunciar la ruptura del FIT?

Entonces ahí el partido se está haciendo fuerte. Por supuesto que eso no nos resuelve los problemas; nos da una ubicación, pero tenemos que construirnos más redoblando el salto en captación, inserción obrera, extensión territorial, puesta en pié de una juventud nacional, proyección en todo el país de Las Rojas y legalidades que nuestro partido está dando.

Tareas generales: se viene un año con más lucha de clases y, ojalá, luchas obreras. Es fundamental para el partido, es la tarea central política, el vuelco a los conflictos en general.

Otra tarea, ésta más inmediata: marchamos el 19 para ver si después de la huelga policía ayudamos a que estallen los reclamos docentes, estatales, etc., en la escena política, con los cuales el gobierno va a ser mucho más duro, obviamente. No es lo mismo un estatal, "un tipo que maneja papeles" (digo, de manera exagerada y con perdón de los compañeros y compañeras del sector), que un tipo armado con Itaka y 9 mm. Pero desde el punto de vista político, el contraste es fundamental. Vamos a marchar para que les paguen a los trabajadores.

En el Mundo

PROTESTAS POPULARES EN UCRANIA

¿Salir de la sartén para caer en el fuego?

Por Claudio Testa

Importantes manifestaciones de protesta contra el gobierno del Viktor Yanukovich se vienen desarrollando en las últimas semanas en Kiev, capital de Ucrania, y otras ciudades, principalmente al occidente del país. Fueron detonadas por el rechazo al proyecto de acuerdo con la Unión Europea, que se venía negociando.

De inmediato, la prensa occidental salió al ruedo dándoles difusión y un nada disimulado apoyo, sobre todo después que uno de los sectores que participa en las manifestaciones –el partido Svoboda (Libertad), de extrema derecha–, derribó una gran estatua de Lenin. Svoboda es junto a la Unión Panucraniana Batkivschina (Patria) de la ex primera ministra Yulia Timoshenko y la Alianza Democrática Ucraniana para la Reforma (UDAR) del boxeador Vitali Klitschko, uno de los partidos que encabezan las manifestaciones contra el gobierno de Yanukovich.

Junto a la prensa occidental, las cancillerías europeas y el Departamento de Estado también salieron a la cancha a patear del lado de los manifestantes. "Washington –informa la *Agencia AP*, 02/12/2013– calificó de 'inaceptable' la represión de la policía contra los opositores. 'Instamos a los líderes de Ucrania a respetar los derechos de su pueblo a la libertad de expresión y reunión', dijo Jay Carney, vocero de la Casa Blanca."

Claro que la Casa Blanca y la Unión Europea no expresan la misma "preocupación" por la "libertad de expresión y reunión" en Egipto –donde masacra su amigo, el general al-Sissi– o por el fraude y el sistemático asesinato de opositores en Honduras.

Para complicar el panorama, digamos que, aunque la prensa occidental informó menos al respecto, también hubo *manifestaciones en sentido contrario*, de repudio al proyectado acuerdo con la UE.

¿Vasallos de Moscú o de la Unión Europea?

En el marco de un descontento popular generalizado y que viene de muy lejos, el detonante de las protestas y enfrentamientos *fue el rechazo en la Rada*, el parlamento de Ucrania, de un proyecto de acuerdo para *profundizar los lazos económicos y políticos con la UE*.

El acuerdo no implica que Ucrania llegaría a ser miembro del pacto comunitario ni mucho menos. Por ejemplo, Ucrania no entraría en el "espacio Schengen" de libre circulación de personas. El acuerdo impondría además a Ucrania una serie de obligaciones que irían limitando sus relaciones económicas y comerciales con Rusia. Brevemente, para estrechar lazos con Ucrania, *la UE exige una paralela ruptura con Moscú*.

Con una infraestructura productiva que en gran medida sigue ligada a Rusia –herencia de la ex Unión Soviética–, no está para nada claro que esa ruptura y la simultánea adscripción a la UE (y ni siquiera como miembro pleno) vayan a solucionar los problemas que han hecho ir a Ucrania *de tumbo en tumbo y de crisis en crisis* desde su "independencia" tras la disolución de la URSS en 1991. Por lo pronto, una de sus primeras consecuencias sería el cierre de un sector de medianas y pequeñas industrias que viven de exportar a Rusia.

Al mismo tiempo, hoy día la Unión Europea pasa por su peor crisis. Aunque en estos momentos no se agudiza, tampoco se soluciona. Dentro de la UE y la eurozona no se apagan los cuestionamientos contra el euro y contra la propia Unión. Es *paradójico* que en Ucrania *haya más "europeísmo"* que en muchos países de la UE, castigados por la Troika. Pero, al mismo tiempo, es comprensible.

Efectivamente, a pesar la grave crisis de la UE y de las condiciones draconianas que impone Bruselas en el rechazado proyecto de acuerdo, *hay grandes (y falsas) ilusiones en amplios sectores populares*, especialmente de la región occidental de Ucrania, sobre los beneficios de un acercamiento a Europa occidental… y de un alejamiento simultáneo en relación a Rusia.

El telón de fondo de todo esto es un *descontento popular crónico* por la situación del país, que como señalamos ha ido *de mal en peor* desde la independencia.

Cuando gobiernan los sectores pro Moscú, la bronca va contra ellos. Luego, cuando suben los pro UE, la decepción y el descontento cambian de blanco. Tales han sido los vaivenes del péndulo político de los últimos años.

Así, a fines de 2004, el descontento con el gobierno pro ruso y el fraude electoral que organizaba, hizo estallar la llamada "Revolución Naranja". Gracias a ella, asumió finalmente la presidencia el líder pro occidental Víktor Yushchenko (presidente 2005-2010)… que luego *se incineró a velocidad supersónica*. Esto implicó el entierro de la "Revolución Naranja" y el triunfo en 2010 del pro ruso Viktor Yanukovich, actual presidente… que ahora enfrenta protestas generalizadas. Pero las oscilaciones no logran salir de la falsa alternativa Rusia u Occidente, ni de los respectivos políticos patronales súper corruptos que las representan.

Estos son personajes mafiosos que al restaurarse el capitalismo se constituyeron en burgueses saqueando el patrimonio estatal… igual que en Rusia, Bielorrusia y demás repúblicas de la ex URSS. Ucrania tiene la particularidad de que los nuevos ricos se han dividido alrededor de las relaciones (y vasallaje) con Moscú u Occidente.

Yushchenko, aunque ubicado en el bando pro Moscú, intentó una negociación con la UE que finalmente no llegó a nada. Por un lado, Moscú está armando su propia "área de libre comercio" con Bielorrusia y otras repúblicas de la ex Unión Soviética, y presiona con todo para la integración de Ucrania. Por el otro, como señalamos, la UE presenta exigencias en sentido opuesto, sin mayores concesiones a cambio.

El peligro de una clase trabajadora sin una alternativa e independiente

Esta puja interburguesa puede salirse de control y pasar a terrenos más violentos. Es que Ucrania arrastra una serie de

diferencias regionales que pueden usarse de combustible para luchas fratricidas. Entre ellas están las diferencias de idioma, de comunidad religiosa, etc. Al este hay un amplio sector rusificado, en muchas ciudades y regiones mayoritario; al oeste domina el idioma ucraniano. Al este, el credo ampliamente dominante es el ortodoxo; al oeste, los "uniatos", relacionados con la occidental Iglesia Católica, les hacen competencia.

Si se observa un mapa electoral de Ucrania, puede verse cómo, en las distintas elecciones, las mayorías de votos suelen también variar en dos regiones, al este y al oeste. En los *oblasts* (provincias) de la primera suelen predominar los votos a los partidos pro rusos; en los *oblasts* de la segunda, a los pro occidentales. Las oscilaciones del péndulo político se dan en ese marco. En el 2010, cuando los pro occidentales venían incinerados por la desastrosa presidencia de Yushchenko, mantuvieron sin embargo la mayoría en varios *oblasts* de la frontera oeste, con el agravante de que en dos de ellos los más votados fueron los fascistoides de Svoboda.

Asimismo, socialmente, el grueso de la clase obrera y trabajadora se ubica principalmente en el este, donde la mayoría vota a los partidos pro rusos, en primer lugar al Partido de las Regiones, que hoy gobierna con Yanukovich. El Partido Comunista de Ucrania (KPU) es sólo uno más de la pandilla pro rusa. Se presenta a elecciones con discursos de "izquierda", tanto en relación al balance de la ex URSS como a los partidos burgueses… pero su bloque de diputados en la Rada vota siempre por el gobierno.

El desastre histórico de los estados burocráticos (como la ex Unión Soviética) puso en cuestión, en todo el mundo, al socialismo como alternativa al capitalismo. Pero, en esos países dejó un verdadero *agujero negro* en la conciencia de las masas trabajadoras. La necesidad de una alternativa obrera y popular independiente de la burguesía y realmente socialista, es más aguda aún en Ucrania, que puede estar en camino a graves enfrentamientos.

CHILE: BACHELET ELECTA… PERO EL 57% NO FUE A VOTAR

Un voto de desconfianza

Por Rafael Salinas

Como era de prever, Michelle Bachelet se impuso por un amplio margen en el segundo turno de las presidenciales. Pero, en verdad, *la noticia* fue que el 56% de los electores *no votó*. Se superó así el récord de abstención de la primera vuelta, cuando el no-voto llegó al 44%.

Algunos comentaristas tratan de minimizar los significados políticos de este cachetazo, explicando que sería "natural" o "comprensible" porque hoy en Chile el voto *no es obligatorio*.

Por supuesto, la no obligatoriedad facilita no votar. Y seguramente existe una cuota de atraso político que se suma a otros factores, como la difusión del idiotismo posmoderno de "no meterse en política", una treta con que la burguesía en todos los países ha logrado que amplios sectores se automarginen de la cosa pública.

Sin embargo, la abstención es demasiado alta como para atribuir todo a eso. Es muy probable que también, como señalábamos en un artículo anterior sobre la primera vuelta, "El alto porcentaje que no fue a votar no sólo expresa a sectores 'atrasados', indiferentes a la política, sino también a *franjas que con toda razón desconfían 'por la izquierda'* de esa 'Nueva Mayoría'… que *tiene muy poco de 'nuevo'*. Efectivamente, la 'Nueva Mayoría' de Bachelet no es más que la *continuidad* (con otro nombre más el agregado del PCCh) de la vieja 'Concertación', que ya gobernó Chile… la última vez, con la misma Bachelet de presidenta del 2006 al 2010" ("Nuevo mandato de Bachelet, en un escenario de fuertes reclamos políticos y sociales", *SoB*, Nº 272).

Como sea, Bachelet enfrentará seguramente un escenario de fuertes reclamos obreros, juveniles y populares. Las masas que tuvieron contra las cuerdas al gobierno de derecha de Piñera, seguramente van a presentarle a Bachelet su pliego de reclamos.

Desde el gobierno –en primer lugar con la ayuda del PCCh y la burocracia de la CUT– van a tratar de desmovilizar, pidiendo paciencia y esperar que todo se solucione por vía de las instituciones. Pero el "voto de desconfianza" que se refleja parcialmente en esta segunda vuelta, indicaría que la paciencia puede acabarse pronto.

En el Mundo

NELSON MANDELA (1918-2013)

Show mediático mundial y realidad político-social

Por Elías Saadi

El 5 de diciembre pasado, a los 95 años, fallecía Nelson Mandela, en Johannesburg, Sudáfrica. Al instante se puso en marcha un show político-mediático de alcances globales, con dimensiones sólo menores a las de un mundial de fútbol. Contó con un elenco de figuras internacionales pocas veces visto, compartiendo juntos el escenario. En primera fila, más de 90 jefes de estado, que iban desde Barak Obama a Raúl Castro. Entre ellos se destacó el batallón de gobernantes europeos, que viajaron a Sudáfrica a rendir homenaje a esa figura histórica de la lucha contra el *apartheid*… aunque en sus respectivos países impulsan políticas racistas cada vez peores, con persecuciones contra negros, árabes y gitanos, según los gustos.

Todo show mediático organizado por el capitalismo siempre nos trata de *vender algo*. Y no sólo productos materiales, como autos, mayonesas o dentífricos, sino también *ideas*. La gira del papa Francisco a Brasil, es un ejemplo reciente de esta importante variedad. Los funerales de Nelson Mandela, también.

Si hay una palabra que resume la idea (y mandamiento) que quieren hacernos comprar a cualquier precio, esa palabra es **"conciliación"**. ¡Conciliación a toda costa, entre **torturadores** y **torturados**, entre **opresores y oprimidos**, entre **explotadores y explotados**! Es el undécimo mandamiento: "¡Negociarás y conciliarás!"

Entonces, nos pasan la película edificante de un Mandela injustamente preso durante larguísimos años, que un día recibe la visita de sus carceleros en apuros –los gobernantes blancos racistas de Sudáfrica– para proponerle negociar. Aunque están con el agua al cuello, Mandela, sin rencores, generosamente acepta y, al final, pacíficamente, llegan a un acuerdo que evita más conflictos y beneficia a todos por igual, negros y blancos, pobres y ricos, trabajadores y patrones. La secuencia final de esta película podría ser la de Mandela y De Klerk (el presidente racista de Sudáfrica) marchando del brazo en 1993, cuando recibieron juntos el Premio Nobel de la Paz.

¡Así queda demostrado que conciliando y negociando pacíficamente, se puede lograr todo! ¡No proteste, no haga quilombo, alborotos ni revueltas, tampoco huelgas ni, muchísimo menos, revoluciones! ¡Sea un buen corderito, como Mandela!

Por supuesto, los hechos, el verdadero curso político y social de Sudáfrica en las últimas décadas, tienen poco que ver con este repugnante adoctrinamiento que desbordó las pantallas y las páginas de la prensa.

Aquí, en otros artículos, examinamos dos aspectos del complejo curso de Sudáfrica. Uno es el papel de Mandela en el proceso de luchas de Sudáfrica. En el otro, haremos el balance de la situación de los trabajadores y los sectores populares africanos, dos décadas después del fin del *apartheid*.

Mandela y la lucha contra el apartheid, alcances y límites

La derogación de la infame legislación racista en Sudáfrica a inicios de la década del '90 –el llamado sistema de *apartheid*– fue indudablemente un *cambio fundamental y progresivo de régimen político* y, al mismo tiempo *un gran triunfo* que fue ante todo producto de una lucha heroica durante décadas de las masas negras de Sudáfrica.

El prestigio que todavía conservaba entre las masas –y que se expresó en sus funerales– estaba mucho menos deteriorado que el de su partido –el ANC (African National Congress)– que desde 1994, cuando Mandela llegó a la presidencia, ha gobernado sin interrupciones. Ese reconocimiento de amplios sectores de masas a Mandela tiene, por supuesto, unos motivos y una temática muy diferentes al show mundial encabezado por la tropilla de presidentes y primeros ministros que aterrizaron en Johannersburg.

Pero, simultáneamente, hay que decir con claridad que ese cambio de régimen que fue un logro de la lucha de las masas africanas, tuvo *estrechos límites*. Con el tiempo, esto se fue haciendo cada vez más evidente en un test indiscutible: la situación social de las masas africanas es en muchos aspectos *peor* que en tiempos del *apartheid*.

Se ha impuesto el principio "*un hombre, un voto"* (que fue la demanda histórica y central de Mandela). Ya no hay ómnibus, restaurantes, escuelas o barrios separados para blancos y negros. Negras/os y blancas/os pueden amarse sin peligro de ir a prisión, como sucedía antes. Esas y otras disposiciones del infame *apartheid* fueron abolidas… Pero, en distintas proporciones, han quedado atrás, en los papeles.

La familia africana que vive en una "villa miseria" o "chabola" (como se dice en España) no tiene ya impedimento legal para mudarse a una barrio digno habitado por blancos… mientras tenga en el bolsillo el dinero necesario.

Gran ascenso de las luchas… que acaba en negociación

En la década del 80, Mandela (desde la prisión) comenzó las negociaciones con el gobierno racista de los afrikaners, los colonizadores blancos de origen holandés que asumieron el poder tras la retirada de los británicos después de la Segunda Guerra Mundial.

Esas negociaciones comenzaron a iniciativa de los afrikaners, no del ANC. Es que el régimen racista estaba en una situación que *iba poniéndose cada vez más crítica*.

En primer lugar, *internacionalmente*, el panorama se presentaba cada vez más difícil. Estados Unidos (y tras él Gran Bretaña y otras potencias) le habían "soltado la mano" al régimen sudafricano. Hasta 1975 habían apoyado al régimen racista, por considerarlo un bastión de la lucha anticomunista y de enfrentamiento a la Unión Soviética. Pero sacaron las cuentas de que el costo político de apoyar a semejante régimen excedía cada vez más sus ventajas en África y en todo el mundo.

Asimismo, con la Revolución Portuguesa de 1974, habían triunfado los movimientos independentistas de Angola y Mozambique, limítrofes de Sudáfrica y de Namibia (territorio ocupado por los afrikaners en los '60). El gobierno blanco sudafricano se lanzó a la intervención militar, que a fines de 1987 terminaba en una derrota frente las tropas angoleñas y cubanas en la batalla de Cuito Cuanavale. El fracaso colonialista obligó a una retirada general. Sudáfrica se fue de Angola y de Namibia, que proclamó la independencia.

Pero los acontecimientos decisivos se daban al interior de Sudáfrica. La resistencia de la clase trabajadora africana y de las masas juveniles y populares enfrentaba represiones feroces. Pero en las décadas de los 70 y 80 *venían en ascenso*. Masacres horrendas, como la de Soweto en 1976, no lograban amedrentar a las masas africanas. Por el contrario, atizaban la indignación de la juventud y los trabajadores. Más y más sectores se incorporaban a la lucha. Al mismo tiempo, internacionalmente, con la represión, el régimen cosechaba cada vez más repudio.

Dentro de ese ascenso se destacaba un rasgo muy importante, que no había estado presente en otros países y regiones de África: la *irrupción de un nuevo movimiento obrero*, organizado en el COSATU (Congress of South African Trade Unions) en 1985, que establece una alianza tripartita con el ANC y el SACP (South African Communist Party).

En esa situación cada vez más crítica. La gran burguesía afrikaner sacó cuentas. Ya desde inicios de los '80, los grandes empresarios más lúcidos habían concluido que el *apartheid* no daba para más. Comenzó la presión sobre el partido racista gobernante, el National Party, para negociar un acuerdo que dejara totalmente a salvo sus propiedades y privilegios, a cambio de hacer concesiones en relación a "un hombre, un voto" y demás medidas, que liquidase, formalmente, el *apartheid*.

Una negociación que enterró una revolución

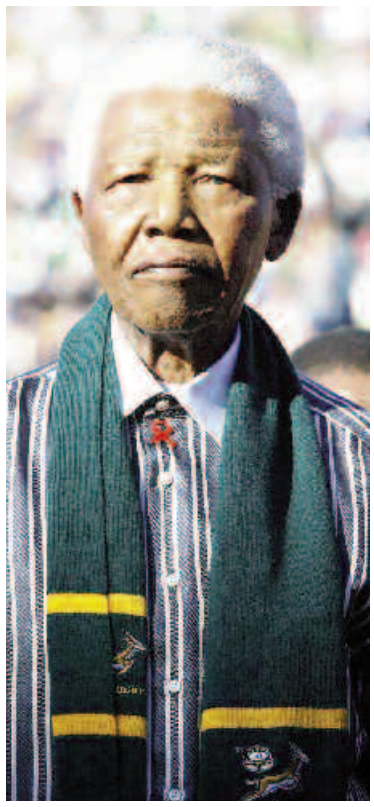
La negociación entre Mandela (representando al trío ANC-SAPC-COSATU) y De Klerk podría resumirse así: *una negociación que enterró, por anticipado, una revolución*.

Efectivamente, Mandela abdicó, desde el inicio, de todas las demandas sociales (incluso de las que figuraban en el mismo programa de la ANC, como las de nacionalización de las grandes empresas y monopolios, en especial de la minería). El gran capital afrikaner y extranjero salió del paso sin perder un centavo. Más aun, *salieron ganando*, porque sus inversiones y su dominio del país dejaron de estar al borde del abismo, que configuraba la situación probablemente prerrevolucionaria de los 80. Recuperaron las más absolutas garantías para continuar con la explotación más brutal de los trabajadores, en su inmensa mayoría, de color.

Esta política de Mandela, en verdad, no significó un giro de 180º en su pensamiento político y social. Como recuerda un especialista en el tema Sudáfrica, "Mandela siempre *fue un político muy moderado, más bien conservador*. Nacido en 1918 como el hijo mayor de la familia real de Transkei, fue educado en la respetabilidad y el sentido del status y los privilegios. Luego, Mandela tuvo una formación de abogado y devino un representante de la pequeña burguesía negra que emerge en los años '40" (Charles Longford, "On Nelson Mandela's inspiring achievements and tragic failures", *spiked-online*, 06/12/2013).

Como abogado en Johannesburg, comienza a relacionarse con el infierno en que vive la gente de color, y actúa en su defensa. Se relaciona con el ANC y en 1944 se une a los "Jóvenes Leones", un grupo disgustado con la pasividad de los viejos dirigentes del ANC, e integrado también por jóvenes de clase media y profesiones liberales. Este sector del ANC va creciendo y radicalizándose, a medida que el racismo afrikaner responde con más y más brutalidad.

Mandela acompaña ese proceso, pero no precisamente como su ala izquierda. Los escritos y discursos de Mandela en ese período, que Longford cita, no dejan lugar a dudas: "Revelan cómo su política era realmente conservadora y favorable al capitalismo. Mandela explica extensamente que la Freedom Charter (declaración de principios adoptada por ANC) 'de ninguna manera es un programa para un estado socialista'. Su llamado a una redistribución de las tierras y no a la nacionalización, se basa 'en una economía fundada sobre la empresa privada', etc., etc." (Charles Longford, cit.).



Para imponer sin mayores objeciones un acuerdo que enterraba un proceso revolucionario de tal magnitud, Mandela por supuesto exhibía el indiscutible beneficio de la liquidación formal del *apartheid* (como veremos, su terminación real es otro cantar).

Pero además, otros factores fueron su ayuda. Dentro de Sudáfrica, el SACP y los dirigentes del COSATU, que en buena parte también eran stalinistas, aplaudieron la entregada. Pero no menos importante fue el clima internacional de retrocesos y derrotas que marcó la década del 80, especialmente el último tramo, con la caída del Muro de Berlín y el "fracaso del socialismo".

De todos modos, eso no quita las responsabilidades de Mandela en esa capitulación… y en todo lo que vino luego.

E.S.

En el Mundo

SUDÁFRICA, 20 AÑOS DESPUÉS DEL APARTHEID

Un infierno para los trabajadores y los pobres

Por Elías Saadi

"Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?" (Mateo 7:16)

No acostumbramos a citar con frecuencia los Evangelios. Pero en este caso viene bien esta cita, de un materialismo elemental pero correcto. Efectivamente, ¿cuáles han sido los frutos de los acuerdos, a casi 20 años de 1994, el año en que Mandela asumió la presidencia, marcando también el fin del apartheid? Veamos algunos ejemplos.

Agosto de 2012. Mineros sudafricanos en huelga brutalmente fusilados por la policía.

La masacre de Marikana, una postal de la Sudáfrica actual

El 16 de agosto de 2012, una terrible represión policial se llevó la vida de 34 mineros en Sudáfrica. Se ensañó sobre más de 3.000 trabajadores de la multinacional inglesa Lonmin Platinum en la localidad de Marikana, a cien kilómetros de Johannesburgo, capital económica del país. Los trabajadores estaban en huelga por aumento de salario desde el agosto. Habían salido a la lucha pasando por encima de la podrida burocracia del sindicato del COSATU.

Esta masacre, que tuvo resonancia mundial, no es una matanza cualquiera. Reproduce milimétricamente las masacres que eran práctica común en la época del apartheid. La única diferencia es que los asesinos no eran policías o militares blancos.

¿Sudáfrica aún es un estado de apartheid?

Esta pregunta se la hacen muchos, entre ellos el especialista que citamos antes. Para él, hechos como la masacre de Marikana ponen al descubierto "la profunda antipatía y el temor del ANC hacia la fuerza social en la que se apoyó para llegar al poder: la clase trabajadora negra. Está actuando con odio y violencia contra los que, con su sacrificio, lo llevaron al poder" (Longford, "South Africa: still an apartheid state", spiked-online, 26/09/2013).

Otro analista de Sudáfrica, Patrick Bond, sostiene que "del apartheid racial se ha ido al apartheid de clase" (Monthly Review, marzo de 2004). Es que, significativamente, el primer gobierno negro, el de Nelson Mandela de 1994-1999, fue el primer gobierno neoliberal rabioso de Sudáfrica. Los anteriores gobiernos racistas eran por supuesto capitalistas al mil por ciento, pero aún no habían dado el salto al neoliberalismo que se generalizaría en los 90. Fue Mandela quien asumió la tarea, gracias además la respaldo masivo de que gozaba.

El primer acto de su gobierno fue acudir al Fondo Monetario Internacional para gestionar préstamos leoninos y designar a dos economistas neoliberales "sugeridos" por el FMI, para ministro de finanzas y gobernador del banco central. Acotemos que ambos eran del National Party, el partido racista que había creado el apartheid y gobernado con ese régimen.

Las consecuencias ya se notaron al final de esa primera presidencia del ANC, con Mandela: la desigualdad social entre blancos y negros dio un salto fenomenal.

"Como resultado, de acuerdo incluso a las estadísticas del gobierno, los ingresos familiares de los africanos negros cayeron un 19% entre 1995-2000 (a $3,714 por año), en tanto los ingresos familiares de los blancos aumentaron un 15% (a $22,600 por año). No sólo se intensificó la pobreza relativa sino también la absoluta, en tanto la proporción de hogares con ingresos menores a $90 creció del 20% de la población en 1995, al 28% en el 2000. A lo largo de la división racial, la mitad más pobre de todos los sudafricanos ganaba sólo el 9,7% del ingreso nacional en el 2000, por debajo del 11,4% de 1995. El 20% más rico ganaba el 65% del ingreso total" (Patrick Bond, cit.).

"La oligarquía blanca compró a los políticos negros"

Tras estas realidades se esconde un proceso político-social: el ascenso de una capa de negros que se enriquecieron, principalmente por vía de la corrupción en el ANP y el gobierno, y que ahora constituyen un sector de la burguesía y las clases medias altas.

Es lo que describe el escritor y economista Moeletsi Mbeki, que conoce esto desde adentro. Es hermano del ex presidente Thabo Mbeki (1999–2008), que sucedió a Mandela. En su libro "Arquitectos de la pobreza: por qué se debe hacer frente al capitalismo de África", Moeletsi Mbeki saca los trapitos al sol de la élite gobernante.

> Antes, el apartheid se basaba en el racismo blanco contra los negros en general. Ahora el nuevo racismo, promovido desde arriba a través del degenerado aparato del ANC, se dirige contra otros negros: los inmigrantes de otros países africanos, principalmente Mozambique.

"Se ha creado una pequeña clase no productiva pero rica de capitalistas negros, compinches con los grandes capitalistas blancos, constituida por políticos del CNA (Congreso Nacional Africano, partido gobernante), algunos retirados y otros no" (Mbeki, "La oligarquía blanca compró a los políticos negros", IPS, 26/08/2009).

La vuelta del racismo

Resulta increíble pero al fin de cuentas lógico, que el gobierno negro al servicio de la gran burguesía sudafricana que sigue siendo blanca por abrumadora mayoría, terminara resucitando el racismo.

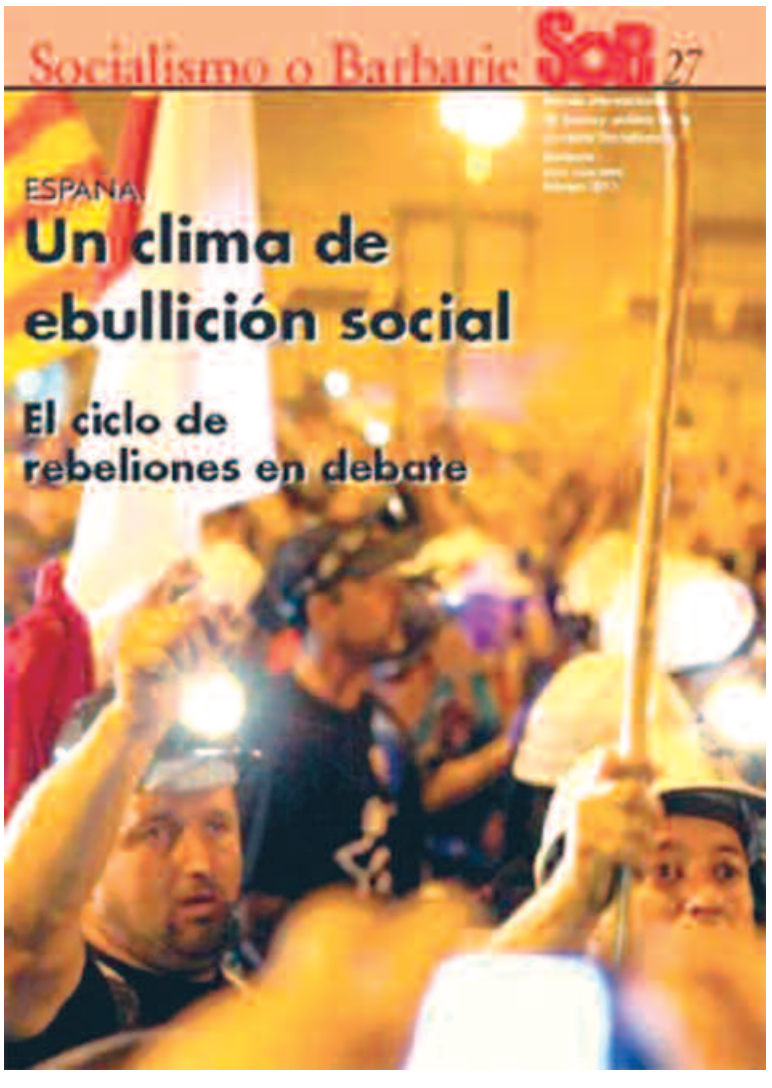
Antes, el apartheid se basaba en el racismo blanco contra los negros en general. Ahora el nuevo racismo, promovido desde arriba a través del degenerado aparato del ANC, se dirige contra otros negros: los inmigrantes de otros países africanos, principalmente Mozambique.

Esto ha dado lugar a pogroms y matanzas, que cuentan con la "vía libre" de la misma policía que masacró a los mineros de Marikana. Una periodista de Johannesburg describe así la cosa: "Se desató una oleada de ataques xenófobos en barriadas sudafricanas. Turbas de exaltados golpearon y asesinaron a extranjeros, principalmente de Mozambique. Quemaron vivos a algunos de ellos, en escenas que rememoran las épocas de violencia de la era del apartheid. Los atacantes eran en su mayoría sudafricanos negros que respondían a organizaciones políticas pro gubernamentales.

"¿Cómo realizan la caza de 'shangaans' (mozambiqueños)? Un grupo de hombres armados irrumpe en una chabola y pregunta a los residentes cómo se dicen en zulú palabras muy precisas, como codo o meñique. No saber la respuesta significa que uno es un 'amakwerekwere', que farfulla, que habla diferente. Esto supone el apaleamiento, o incluso la muerte" (Lali Cambra, "A la caza del 'shangaan'", El País, 25/05/2008).

Esto sucede en la nación que fue ejemplo mundial de lucha antirracista. Este es el balance de la gran entregada del ANC, encabezado por Nelson Mandela.

E.S.



Movimiento Estudiantil

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Balance sobre la lucha por la democratización

El pasado 5 de diciembre la Asamblea Universitaria le ha impuesto un nuevo rector del ajuste al conjunto de la comunidad de la UBA: Alberto Barbieri, flamante consultor de organismos de crédito internacionales como el BIRF (institución del Grupo del Banco Mundial) y el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), además de aplicador de las políticas del FMI como decano de la Facultad de Económicas a través de la Ley de Educación Superior menemista y mantenida por el kirchnerismo.

El chantaje de la elección fue realizado nuevamente en el Congreso de la Nación, prestado por Capitanich en nombre del "proyecto nacional y popular". Una imagen de trascendencia: el Gobierno del ajuste hace los deberes para volver a los préstamos del FMI, a la par que le abre las puertas del Congreso Nacional a un agente del Banco Mundial para que gobierne la UBA.

Ya lo habíamos expresado en nuestras páginas: "**La situación económica del país en deterioro y el fin de ciclo K** (que ha dado un salto en las últimas semanas) **condicionarán a la UBA a un desfinanciamiento aún más marcado que el actual, generando mayores condiciones para el negociado entre los rectores, decanos y funcionarios y las empresas, en su mayoría, multinacionales**. El vínculo entre universidad, sector privado y Estado queda claro nuevamente a horas de la Asamblea Universitaria mediante el encuentro que mantuvieron Capitanich, nuevo jefe de gabinete de claro perfil liberal, y Barbieri, principal candidato a rector, con el fin de hacer planes a futuro para la Universidad."

El Gobierno de Cristina se estrecha la mano con los "fantasmas de pasado", como se abrazaban Néstor y Menem durante los 90 en Santa Cruz. Joven K: "el coco está en la casa".

Una experiencia estratégica

Después de la derrota del 2006 en la que nos impusieron a Hallú como rector, el movimiento estudiantil no había vuelto a discutir en profundidad el problema del gobierno de la UBA y la necesidad de la democratización. Siete años pasaron para que el movimiento estudiantil volviera a ponerse de pie contra el archirreaccionario régimen de cogobierno. Sin dudas, este solo hecho que cobró forma en las tomas en Filo, Exactas, Sociales y Psicología (los cuatro centros de estudiantes recuperados por la izquierda roja) contra la asunción de los decanos (también) del ajuste, **es la gran conquista de la larga lucha que empezó promediando octubre. Un nuevo activismo se ha puesto en pie y ha dado sus primeros pasos y el ¡Ya Basta!-Nuevo MAS ha sido parte activa de esta experiencia.**

Esto no quiere decir que la asunción de Barbieri no tenga ninguna importancia en este proceso. Sin dudas, su asunción demuestra que el régimen privatista de cogobierno ayudado por el gobierno nacional, ha logrado su cometido.

Pero aun así, la campaña política que desarrolló nuestra corriente ha calado: el problema del régimen antidemocrático de cogobierno de la UBA no es algo que afecta a la UBA cada 4 años (cuando se elige rector), es el problema de quién gobierna la UBA y al servicio de qué intereses. **Esta comprensión en la que ha avanzado un sector activista (que permitirá expandir su experiencia a nuevos sectores estudiantiles), es la que plantea para el próximo año nuevas luchas: por las reformas de los planes de estudio; los acuerdos entre los decanos ajustadores y las empresas como La Alumbrera, Roche, Quilmes, Monsanto; el intento de imponernos pasantías obligatorias en empresas para recibirnos** (es decir trabajo gratuito, mano de obra de costo cero para las empresas); y tantas otras cuestiones son peleas que podemos encarar sobre la base de una compresión que 7 años atrás no existía: ¡son todas muestras de que la UBA la dirigen los que hacen negocios con la educación! Esta compresión a la que hemos contribuido es estratégica para las luchas que vendrán.

Pero hay algo más: **El ¡Ya Basta! - Nuevo MAS fue la única corriente que dio la pelea estratégica por un programa que ponga a la Universidad bajo el gobierno de la mayoría estudiantil. Lamentablemente el PTS ha abandonado esta pelea fundamental**. Aparentemente las reuniones de rosca de la FUBA les dan más satisfacciones que la pelea consecuente por una Universidad al servicio de los trabajadores. Allá ellos.

> El límite del proceso por la democratización tiene una explicación política: Las tres fuerzas del FIT mediante acuerdos permanentes en la FUBA, así como La Mella, tuvieron una intervención conservadora en el conflicto desarmando al movimiento estudiantil de cara a la Asamblea Universitaria.

Es evidente: los que luchamos por defender a la educación de los decanos y sus patotas queremos ser mayoría para, junto con los trabajadores docentes y no docentes, poner a la UBA al servicio de la resolución de los problemas populares y los laburantes.

Sin la lucha por este programa (y toda lucha requiere de un objetivo, de un programa) la experiencia política (el problema de quién gobierna) se hubiera limitado al mero sindicalismo.

Por otro lado, **el límite del proceso por la democratización, representado en la asunción de Barbieri y la movilización exclusivamente de organizaciones el día 5 de diciembre tiene una explicación política: tanto las tres fuerzas del FIT mediante acuerdos permanentes en la FUBA**, como **La Mella,** tuvieron una **intervención conservadora en el conflicto desarmando al movimiento estudiantil de cara a la Asamblea Universitaria.**

El parlamentarismo del FIT llegó a la UBA

En el caso del **FIT, su negativa a imponerle a la Asamblea Universitaria, que funciona bajo el programa del poder de las camarillas, un programa nuevo de mayoría estudiantil y elección directa, condición indispensable para obligarla a funcionar sobre bases democráticas**, ha debilitado sin dudas el proceso de movilización, desarmando al movimiento estudiantil para la intervención política, como ya había ocurrido en el 2006, por responsabilidad de las organizaciones que junto al PO conducían la Federación de la UBA.

El FIT ha puesto el eje, no en la movilización de los que lucharon contra los decanos en sus facultades, sino en el parlamentarismo universitario: la presentación de un proyecto para que los decanos y el rector del ajuste realicen una asamblea más democrática. Esa confianza parlamentarista en la Asamblea Universitaria (sin impulsar la lucha en las calles) es reformista y estéril. El proyecto quedó en la nada. El FIT miraba desde Callao el Congreso de la Nación defendido por la policía que reprimía a algunas organizaciones entre las cuales estaba nuestra corriente. ¿Recordarían en esos momentos que en el 2006 y en el 2009 (en movilizaciones también exclusivamente de organizaciones) también enfrentaron las vallas y a la policía de Hallú? Los medios de comunicación se refirieron a ellos como los estudiantes pacíficos. Quizá esperen algún rédito de esto para las presidenciales del 2015.

La Mella: un programa conciliador con las camarillas

Por su parte, La Mella (conducción de la FUBA) ha impulsado el programa del aumento de la representación de estudiantes en el gobierno de la UBA, lo cual **mantiene inalterado el hecho de que sigan gobernando las camarillas**.

Este **programa conciliador que ya fue derrotado en el 2006** (al que además no se oponen las camarillas de la UBA) **permite a las corrientes que lo levantan como bandera la alianza con los funcionarios de la UBA**, cuestión que es absolutamente ajena a la defensa de la educación pública. Este programa conciliador abre una vía para reformas cosméticas en los estatutos universitario con las que las camarillas pueden mostrarse democráticas sin alterar un ápice el carácter social reaccionario del cogobierno universitario.

Detrás del disfraz luchista de las organizaciones que levantan este programa, se asoma la hilacha de la rosca con la gestión.

Prepararnos para las luchas que vienen

Durante el 2014 se incorporarán miles de estudiantes a la UBA que ingresarán al CBC y a las propias facultades. El transito del 2014 al 2015 será de luchas por aumento salarial para los trabajadores contra el gobierno del ajuste.

La Universidad no puede ser ajena a este proceso. En definitiva, se tratará de resolver quién paga la crisis económica: si los trabajadores o los patrones y su personal político.

Sumado a esto, el proceso de adaptación de la UBA a las nuevas condiciones económicas se hará sentir por múltiples vías: nuevos negociados con empresas, más reformas de carreras, más ajuste para la educación.

El ¡Ya Basta!-Nuevo MAS se compromete a **ser nexo de experiencia entre los activistas nacidos al calor de la lucha de este año y los sectores estudiantiles nuevos, sobre la base de las conclusiones a las que hemos llegado**. Entre ellas, la de la necesidad de enfrentar al Gobierno Nacional y al de la UBA en las calles, poniendo como eje la necesaria movilización, acción directa y unidad entre los trabajadores y los estudiantes, con la convicción de que podemos y debemos derrotar al Gobierno K y su sueño de un país superexplotador al servicio de los empresarios.

Estamos en los umbrales de una nueva experiencia política. El ¡Ya Basta! - Nuevo MAS se encuentra en guardia para luchar por que la crisis la paguen los capitalistas en la Universidad y en todo el país. Invitamos a todo el activismo a ser parte de esta pelea junto a nosotros.

¡Ya Basta! – UBA

Arte y Cultura

ADIÓS AL ACTOR ALEJANDRO URDAPILLETA

Un "Samurai" principiante contra el teatro muerto

"El teatro contemporáneo está en decadencia porque ha perdido por un lado el sentimiento de lo serio, y, por otro, el de la risa. Porque ha roto con la gravedad, con la eficacia inmediata y dolorosa: es decir, con el peligro. Porque ha roto con el espíritu de anarquía profunda que es raíz de toda poesía". (El teatro y su doble, A. Artaud)

El 1º de diciembre pasado falleció Alejandro Urdapilleta (1954-2013), acaso el actor más grande de su generación. Actor, escritor y teatrista que brilló desde el under junto a Batato Barea y que luego fue dirigido por Ricardo Bartís, Jorge Lavelli, R. Villanueva, A. Fernández y tantos otros en teatro, cine y TV. Llevando adelante creaciones suyas en lo que constituyó una **"dramaturgia de actor"** (1), encaró además textos de Shakespeare, Tabori, Bernhard, Strindberg con los directores mencionados.

A nivel masivo son recordadas sus apariciones televisivas en el programa humorístico de Antonio Gasalla junto a Humberto Tortonese, así como otras series ("Tumberos", "Sol negro", etc). Fue esencialmente actor de teatro, donde desarrolló **una poética propia**, fuertemente corporal y con un extraordinario manejo de la palabra que le permitió traspasar géneros y estilos con un sello único: un cuerpo poético y una presencia en escena únicas (2). Su amplio registro para lo cómico y lo dramático siempre fue de la mano de una **desconfianza total de los lugares de consagración** de la carrera del "establishment" artístico y sus premios. Es así que entró y salió del under al circuito oficial o comercial, pero toda vez que quiso o no pudo lidiar con las imposiciones del medio, se llamó a silencio, como en los últimos 6 años. Pese a este silencio, a nadie le pasaba desapercibida la extraordinaria marca que había dejado ya en la escena, constituyéndose una suerte de "mito" aun para las generaciones que no lo habían visto actuar.

Ajeno a estas consideraciones y mirando con sorna y sin querer hablar de sus propios éxitos del pasado, Urdapilleta trataba de vivir en el presente y buscaba reencontrar el juego y el placer de los comienzos del teatro, un cierto lugar "sagrado", como lo llamaba. Así en su casa, las estatuillas de los grandes premios habían ido a parar al lugar de los trastos viejos, a la bañera o a sostener el postigo de una ventana rota como un objeto cualquiera. Pero sus piedras implacables, que estallaban en mordaces ironías, iban una y otra vez contra los que se tomaban en serio "La Carrera", "El Teatro", sin registrar que ya hacían **un teatro muerto**. Un teatro muerto, aplastado por la convención y la repetición o que por buscar superficialmente "lo nuevo" olvidaba al actor que no ríe ni llora ni suda, simplemente "está". Por el contrario, Urdapilleta propuso una teatralidad completamente física y entregada, gozosa en puro derroche de energía y creatividad, reflejo todo eso de una **alta generosidad espiritual** para con el público y el teatro.

Los impulsos de la pos dictadura y el teatro

Quizá ningún actor argentino como Alejandro Urdapilleta condense en su trayectoria toda la experiencia que va desde la pos dictadura militar hasta la actualidad. Urdapilleta había surgido en el "under" teatral y el fuerte movimiento cultural que impulsó la resistencia a la dictadura (como fue el caso del primer Teatro Abierto de 1981) y el posterior retorno democrático. En ese contexto de gran ebullición, junto a otras figuras y grupos hizo sus primeras armas como actor, escritor y **teatrista** (3) en el circuito "under" ("Parakultural", "Medio mundo Varieté" y otros). Al menos en la escena teatral porteña de entonces era muy marcada la separación entre el **teatro oficial** de repertorio clásico (Teatro San Martín, Cervantes), el **teatro comercial** casi exclusivamente limitado a la revista, y el **teatro del circuito "alternativo"** o under que se realizaba en pequeños teatros o bares y espacios no convencionales.

A propósito de esa época Urdapilleta dirá: "con Batato Barea hablábamos mal del 'teatro' (serio) y nos burlábamos de los actores. Ahora está todo más mezclado. Nosotros éramos mamarrachos y luchábamos para imponernos, peleábamos como verdaderos samuráis". Creemos modestamente que esta posición de desconfianza casi militante y desacralizadora contra lo establecido, lo preservó y ayudó a Urdapilleta en todo su recorrido, mientras otros de su generación fueron cooptados, institucionalizados o fagocitados por el mercado. Por supuesto que lo determinante fueron sus cualidades artísticas: sensibilidad, preparación física y nivel cultural, sobre los que no hace falta abundar.

Como parte característica del impulso que trajo la "primavera democrática" y la era menemista para el teatro, señalemos también que esta desconfianza y distancia crítica se manifestaba **hacia la política y sus figuras,** como en la obra "María Julia, la Carancha", alusión a M.J. Alsogaray. Otro aspecto importantísimo de la impronta de Urdapilleta tuvo que ver con la **diversidad sexual**, ya que su abierta homosexualidad siempre estuvo presente en sus creaciones, así como una mirada corrosiva respecto del lugar de lo femenino, que hacía estallar interpretando trasvestido a mujeres de una energía fuertemente masculina.

Por último señalemos que la desaparición física de Alejandro coincide no sólo con el fin de ciclo kirchnerista, sino con un **"fin de etapa"** que parece estar cerrando luego de 30 años de democracia y que tiñe todos los demás aspectos, en este caso, el teatro y la cultura, y plantea por un lado cierto **balance** y la **necesidad de los "relevos" y nuevos referentes** para la nueva etapa que se abre, rol a ocupar por las vanguardias.

El actor como "un atleta del corazón"

Este humilde rescate de su trayectoria y su persona pretende ayudar a hacer justicia a quien por fortuna fuera nuestro compañero de teatro y amigo al final de su vida, pero también una reflexión sobre el **estado de vacío alarmante del teatro argentino,** que más allá de lamentar la pérdida de Alejandro, no ha podido, salvo magras excepciones, esbozar la más mínima reflexión sobre el significado de lo que podríamos llamar su legado (4). Esta pobreza alarmante en lo conceptual contrasta con la enorme producción existente en Bs. As. de obras, elencos, escuelas teatrales, única en las grandes capitales del mundo. Quienes tuvimos la suerte de participar del último proyecto que ensayaba Urdapilleta, pudimos ver al más grande actor argentino desconfiar del teatro, dudar de sus propias capacidades para volver a actuar, en una actitud de "**eterno principiante**", pero también con la actitud maravillada de quien descubre algo por primera vez. Lo vimos tomar apuntes, como un escolar, en sus cuadernos de tapa dura y disfrutar de los destellos de estar volviendo al ruedo. Al mismo tiempo, hoy vemos que el medio teatral y sus principales referentes sólo tienen anécdotas de cómo y cuándo lo conocieron, pero son incapaces de extraer una conclusión o de arriesgar una idea que ilumine el actual estado de las cosas y ayudar a explicar el vacío que su muerte denuncia .

Artistas fosilizados, "grandes figuras" de la escena, cooptados por la TV y el teatro comercial, otrora compañeros de Alejandro: todos lavan sus culpas en el lavamanos de la apología, de cuán grande fue y de cómo lo queríamos… Pero, sin "hacer ideología" del estar al margen, de lo que se trata es de **recoger alguna enseñanza para el teatro futuro** que sirva a las nuevas generaciones y que retome las preguntas fundamentales de **para qué hacer teatro,** recuperando el peligro, que como dijo Artaud es imprescindible para toda poesía. Para esto el actor debe prepararse y entrenarse para ser capaz de encarnar todas las pasiones, todos los estados del alma humana sin concesiones, un **verdadero "atleta del corazón"**, como Alejandro fue, cruelmente entregado por amor a un teatro que celebrara la vida.

César Rojas

Notas

1- A diferencia de un texto previo ya escrito por un dramaturgo, el texto de la **dramaturgia de actor** se va construyendo en proceso con sucesivas propuestas e improvisaciones del actor hasta y termina de fijarse en un texto teatral con todos sus elementos y convenciones.

Muchos acuerdan en que para ir hacia atrás y encontrar actores de esa cualidad única hay que remitirse a **Danilo Devizia** (1948-2002).

2- "Teatrista" es un término que en la jerga del teatro latinoamericano de las últimas décadas se terminó imponiendo para denominar a aquellos artistas que dentro del teatro cumplen indistintamente y de forma alternada los roles de actor, director, dramaturgo, etc. Hace a la dificultad de "especialización" de los trabajadores en el ámbito no comercial ni oficial del teatro y a la vez a una identidad del llamado "circuito independiente", donde primó la tradición del teatro de grupo independiente y estable.

3- Ver por ej. suplemento Radar de Página 12, 8/12/13.

Plenario Nacional de Cuadros del Nuevo MAS

UN ENORME SALTO CONSTRUCTIVO

El fin de semana pasado nuestro partido realizó un entusiasta plenario nacional de cuadros en el Hotel Bauen. Con la presencia de compañeros y compañeras de la Capital Federal, gran Buenos Aires y el interior provincial, La Plata, Rosario, Córdoba, Neuquén, Río Negro, San Luís, La Rioja, Chaco, Corrientes, Santa Cruz y varias localidades más, más de 100 delegados y 200 compañeros y compañeras en la barra, sesionamos a lo largo de dos calurosos días.

El plenario tuvo el objetivo de prepararnos políticamente de cara al 2014 y al aceleramiento de la crisis que en todos los planos se está viviendo, lo que se expresará en una lucha de clases multiplicada, en la que es tarea central de los revolucionarios intervenir.

También, para el debate estratégico redoblado que se vendrá en la izquierda a partir de la obtención de parlamentarios. Una experiencia que será colectiva de toda la izquierda, y que pondrá a prueba la formulación de una orientación parlamentaria revolucionaria.

En segundo lugar, se abordaron las tareas que tiene el partido por delante, votándose una serie de resoluciones que en continuidad con las resueltas en el último Congreso de marzo, muestran enormes progresos en nuestro desafío de constituirnos en partido de vanguardia.

Durante el debate se notó que además de la creciente composición juvenil del partido -que crea las condiciones para una juventud nacional-, y de la proyección hacia todo el país de Las Rojas, el partido va logrando una mayor inserción laboral y proletaria. En ese sentido, se festejó el triunfazo del reingreso de Maxi Cisneros en Firestone, pero también se reflejaron otra serie de posiciones ganadas.

Una discusión de importancia fue la referida a la ubicación lograda por nuestro partido a partir de los 115.000 votos obtenidos en agosto pasado. No es cualquier logro que en un escenario dónde el "voto útil" de la izquierda tendiera a irse por la "aspiradora" del FIT (un frente electoral constituido hace ya dos años), nuestro partido lograra más de cien mil votos en el orden nacional (los cuatro distritos donde nos presentamos), lo que configura objetivamente el logro de un espacio a la izquierda del propio frente.

El enorme entusiasmo entre los delegados y la militancia participante del plenario (el segundo evento nacional que realizamos en nueve meses) tiene que ver, entonces, con que en los más diversos planos se va afirmando el proyecto de nuestro partido, el que tiene que ver con la construcción de una organización de la izquierda revolucionaria firmemente anclada en las perspectivas de la recomposición clasista de la clase obrera, de su elevación a alfa y omega de la transformación social.

El proyecto del nuevo MAS hace parte, además, del esfuerzo de puesta en pié de nuestra corriente internacional Socialismo o barbarie, la que no sin enormes esfuerzos se viene consolidando en distintos país y de una manera destaca en Costa Rica, dónde desde el Nuevo Partido Socialista, se están dando pasos trascendentes en su maduración hacia una organización nacional de nuestra corriente en dicho país.

Delimitados de las corrientes de la izquierda reformista, pero también de formaciones que están caracterizadas por marcados rasgos "poroteros", nuestro partido se está fortaleciendo a ojos vista y se prepara para los desafíos que se vienen en la lucha de clases, y en la lucha de tendencias socialistas, para terminar de dar el salto a partido revolucionario de vanguardia.

CAMPAÑA FINANCIERA DEL NUEVO MAS

¡Colaborá con la construcción de un partido revolucionario!